

El Trabajo Infantil en la Minería Artesanal del Oro

DIAGNOSTICO SOCIOCULTURAL
Y ECONOMICO DEL MUNICIPIO DE
CONDOTO EN CHOCO



El Trabajo Infantil en La Minería Artesanal del Oro

**DIAGNOSTICO SOCIOCULTURAL
Y ECONOMICO DEL MUNICIPIO
DE CONDOTO EN CHOCO**

Organización Internacional del Trabajo
Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil
Empresa Nacional Minera Ltda. MINERCOL

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de esas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, a condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción hay que formular las correspondientes solicitudes al Servicio de Publicaciones (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211, Ginebra 22, Suiza, solicitudes que serán bien acogidas.

Coordinación Técnica:
MINERCOL - IPEC - OIT

Colaboradores:

Diagnóstico Sociocultural y Económico y Redacción Final del Documento. Penélope Rodríguez Sehk
Diagnóstico de la Oferta Institucional. Consuelo Aponte de Pieschacón
Diagnóstico Legislativo. Esmeralda Ruiz González, Gabriela Luna Avila
Encuestas Cuantitativas. Fabio Plazas y Compañía E.U.
Encuestas Cualitativas y Procesamiento de Datos. Cindamer Ltda

Diseño y Operativo de las Encuestas:
Sinergia Ltda. Carlos Plazas

Diseño, Diagramación y Montaje:

Inventio

Ilustrador:

Urazán

Título:

El trabajo infantil en la minería artesanal del oro

Subtítulo:

Diagnóstico sociocultural y económico del municipio de Condoto en Chocó

ISBN 92-2-312695-9

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos, o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en Las Flores 295, San Isidro, Lima 27-Perú, o pidiéndolas al Apartado Postal 14-124, Lima, Perú.

TABLA DE CONTENIDO

5 PRESENTACION

7 INTRODUCCION

CAPITULO I. CONTEXTO SOCIOECONOMICO DE CONDOTO

- 10 Aspectos Demográficos y Socioeconómicos
- 11 Indicadores de Educación
- 11 Indicadores de Salud
- 12 Indicadores de Empleo y Actividades Económicas
- 12 Pobreza y Condiciones de Vida
- 13 Dinámica de la Explotación Aurífera
- 14 Composición y Dinámica familiar

CAPITULO II. LOS NIÑOS, LAS NIÑAS Y LOS JOVENES MINEROS EN CONDOTO: Resultados del estudio

- 18 Consideraciones Metodológicas
- 18 1. Lugares de contacto y ubicación de niñas y niños trabajadores de la minería
- 19 2. Instrumentos
- 19 3. Municipios estudiados
- 20 4. Muestra
- 20 5. Procesamiento y análisis de la información
- 21 Conceptos básicos
- 22 I. EL TRABAJO INFANTIL EN LA MINERIA ARTESANAL DE ORO EN
CONDOTO - CHOCO
- 22 Composición de la muestra
- 23 Lugar de nacimiento y procedencia geográfica
- 23 Actividades a las que están vinculados los niños y las niñas
- 24 Tipos de labor minera que realizan los niños y las niñas
- 25 Tiempo que dedican los niños y las niñas a la minería y jornada laboral
- 26 Ingresos que reciben los niños y las niñas
- 27 Beneficiario de los ingresos
- 29 Grado de satisfacción de los niños y las niñas con el trabajo
- 30 Problemas, riesgos y accidentes a los que se exponen los niños y las niñas en
las minas
- 32 Grado de “formalización” del trabajo de los niños y las niñas
- 34 II. SITUACION SOCIAL DE LAS NIÑAS Y NIÑOS MINEROS Y NO MINEROS
- 34 Situación educativa de los menores de edad mineros y no mineros
- 34 Nivel de analfabetismo
- 35 Años aprobados

35	Jornada escolar
36	Asistencia escolar
37	Acceso al colegio
37	Percepción de la calidad de la educación
38	Percepción de las condiciones físicas de los colegios
38	Medidas disciplinarias empleadas en los colegios
39	Percepción de la situación de educación en Condoto
40	Actividades distintas a trabajar que realizan los niños y las niñas
43	Situación de salud de los menores de edad mineros y no mineros
43	Estado de salud reciente
43	Enfermedades más frecuentes
43	Enfermedades que los niños y niñas relacionan con la minería
43	Acciones seguidas al presentarse la enfermedad
43	Seguridad social en salud
43	Percepción de la situación de salud
44	III. SITUACION DE LAS FAMILIAS MINERAS EN CONDOTO
44	Composición de la muestra
45	Nivel educativo
46	Ocupación e ingresos
47	Los adultos en la minería
47	Tipos de actividad minera que realizan los adultos
47	Usufructo de la explotación minera
48	Principales problemas en el trabajo
48	Riesgos a los que se exponen
49	Implementos de protección
49	Seguridad Social
50	Valores asociados al trabajo minero

53 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

61 ANEXOS

PRESENTACION

Acercarnos al pleno conocimiento del trabajo infantil en la minería artesanal colombiana ya de por sí es un reto. Aunque esta práctica social es una antigua preocupación de la Organización Internacional del Trabajo y nuestro país ha venido consolidando su reconocimiento desde la década pasada, sobre su justa y verdadera dimensión poco se había profundizado.

El análisis que en este documento se presenta nos permite entender el esfuerzo necesario que debemos hacer para reivindicarle a los niños y a las niñas sus derechos, lesionados en forma sistemática cuando a las familias se les niega la oportunidad de educarlos, de cuidar su salud, de alimentarlos adecuadamente, de protegerlos y de compartir la vida familiar.

5

Por su informalidad, la ocupación de menores de edad en las actividades de la minería artesanal se hace imperceptible a los ojos de las familias y de la comunidad, que lo han llegado a concebir como parte de su cotidianidad. Si no empezamos por visibilizarlo, nuestra misma indiferencia promoverá que se agudice en detrimento de la imperativa necesidad que tiene nuestro país de acrecentar el conocimiento y construir capital social para superar la pobreza y el subdesarrollo.

Es importante reconocer que uno de los peores efectos del trabajo infantil es su incompatibilidad con la educación, siendo esta la vía del desarrollo y a través de la cual se estrechan desigualdades; si no reflexionamos al respecto, no es posible pensar en un desarrollo sano e integral de los niños y niñas, ni en el ideal de país y de sociedad con el que soñamos.

Con mucho acierto, la política minera nacional ha venido asumiendo de manera progresiva en los últimos años, la responsabilidad que le atañe al estado de dar respuestas efectivas a la solución del problema del trabajo infantil en las actividades

mineras artesanales. Prueba de su compromiso es el proyecto que actualmente adelanta, conjuntamente con el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil IPEC, de la Organización Internacional del Trabajo, para prevenir y erradicar la vinculación de los niños y las niñas en la explotación artesanal del oro, las esmeraldas, el carbón y las arcillas. Los exhaustivos estudios que aquí se presentan se constituyen en el primer peldaño para proseguir con la intervención de esta problemática. Con estas acciones, que surgen en el marco del Plan Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección de los Jóvenes Trabajadores 2000 - 2002, pretendemos contribuir en la tarea de modificar actitudes y normas sociales que toleran y promueven la inserción precoz a un trabajo peligroso como el de la minería artesanal.

Nos resta hacia adelante desarrollar las acciones enfocadas a retirar a los niños y niñas de las ocupaciones en la minería artesanal y desincentivar esta tradición, con lo cual contribuiremos a disminuir la informalidad en el sector, la marginalidad en que estas actividades se desarrollan y la pobreza que aqueja a las comunidades que se le vinculan.

6

MARIA INES CASTRO DE ARIZA
Presidenta
Empresa Nacional Minera Ltda.
MINERCOL

LILIANA OBREGON ESPINEL
Coordinadora Nacional
Programa IPEC - OIT

INTRODUCCION

En Colombia, los datos de las Encuestas Nacionales de Hogares permiten estimar que cerca de 1.425.000 niños y niñas entre los 12 y los 17 años trabajan y entre ellos se estima que habría en el país entre 200.000 y 400.000 niñas y niños trabajadores en la minería artesanal. Ejercicios parciales realizados por MINERCOL han permitido establecer que el trabajo infantil minero en Colombia tiene su mayor incidencia en 7 departamentos del país¹, en zonas cercanas o limítrofes a 24 municipios en los que se encuentran explotaciones de carbón, esmeraldas, oro, arcillas, calizas, gravas y arenas.

Es difícil precisar la cantidad exacta de menores de edad en estas actividades, por el carácter informal de la minería artesanal, que es donde tienen presencia los niños y las niñas, así como por el carácter ilegal que tiene el trabajo infantil en las minas. No obstante, aunque sean tentativas, las cifras sobre cantidad de niños y niñas vinculados a la minería artesanal son de todos modos preocupantes si se tiene en cuenta que la ley colombiana prohíbe esta actividad en menores de edad por los altísimos riesgos físicos y psicológicos que involucra. El código colombiano del menor en el decreto 2379 de 1989, en su artículo 245 prohíbe la presencia de menores de edad en trabajos subterráneos de minería de toda índole y en los que confluyen agentes nocivos, por cuanto suponen exposición severa a riesgos para la salud y la integridad física. Además, Colombia se ha acogido al marco legislativo internacional relativo a trabajo infantil: ha ratificado la Convención Internacional de los Derechos del Niño, el Convenio 138 sobre la edad mínima de ingreso al trabajo y está en proceso de ratificar el Convenio 182 de la OIT, sobre la eliminación de las peores formas de trabajo infantil. No obstante, a pesar de las prohibiciones legales, un número importante de nuestros niños y niñas continúan todavía vinculados a una de las formas más extremas del trabajo infantil.

Ante la gravedad del problema y dada la elevada magnitud del empleo de mano de

¹ Boyacá, Cundinamarca, Antioquia, Nariño, Choco, Sucre y Santander.

obra infantil en la minería artesanal, IPEC ha promovido la formulación y puesta en marcha de programas de acción en diferentes países de la región, cuyo objetivo ha sido desestimular la vinculación de niños y niñas en las minas, fortaleciendo la gestión de las comunidades y ofreciendo a las familias apoyos en educación, salud y aspectos económicos. Asimismo, en Colombia, la empresa estatal encargada de la administración de los recursos energéticos y minerales (MINERCOL), ha venido realizando acciones para afrontar el problema en el país y forma parte del Comité Interinstitucional para la Erradicación del Trabajo Infantil que creó el Gobierno Nacional en 1995, mediante el decreto 859.

En el marco de estas acciones, MINERCOL y el Programa IPEC han priorizado intervenir en el campo de la minería artesanal en el país, mediante la formulación del Proyecto para Erradicar y Prevenir el Trabajo Infantil en la Minería Artesanal Colombiana, del cual forma parte el estudio cuyos resultados se presentan en este volumen.

8 Para poder implementar este programa se requiere entre otras cosas contar con información de dos tipos. Por un lado, información cuantitativa que permita saber cuántos niños y niñas están vinculados a esta actividad en las zonas priorizadas para la intervención, en qué tipo de actividades mineras se desempeñan usualmente, cuáles son sus ingresos, qué tipos de problemas enfrentan en su trabajo, es decir, información que permita caracterizar en detalle las condiciones laborales y de vida de estos niños, niñas y sus familias. Por otra parte, se requiere información cualitativa que permita conocer la forma cómo los niños, las niñas y los adultos involucrados en el trabajo de minería, perciben e interpretan el significado del trabajo infantil minero. Esta aproximación es fundamental porque no es posible iniciar una intervención que intenta desestimular una práctica arraigada por generaciones en las poblaciones afectadas, sin conocer con cuidado el sentido que esta práctica tiene para ellos y el significado que podría tener su erradicación. Una actitud favorable ante estos programas solamente puede formarse si se analiza con las mismas comunidades el propio significado que tiene para su cultura el trabajo infantil en las minas.

Con este fin se realizó el estudio cuyos resultados se presentan en este volumen, el cual se centra en el municipio de Condoto en Chocó, uno de los lugares en los que el programa focalizará inicialmente la intervención. El texto se ha dividido en dos capítulos. En el primero se presenta el contexto actual del municipio en sus principales dimensiones socioeconómicas. En el segundo se presentan los resultados del estudio divididos en tres partes: en primer lugar se describen las condiciones laborales de las niñas y niños mineros; en segundo lugar se hace una comparación de la situación económica, educativa, laboral y de salud entre niñas y niños mineros y no mineros y en la tercera parte se presenta un análisis de las familias de estos menores de edad en el municipio de Condoto. El volumen termina con un aparte de conclusiones y recomendaciones.

Contexto **Socioeconómico** De **Condoto**



El municipio de Condoto está ubicado al sur del departamento del Chocó (ver mapa). Es uno de los 22 municipios del Chocó, tiene una extensión de 800 kilómetros, ocupa el 1.7% de la superficie del departamento y es uno de los más pequeños de la provincia del San Juan, con una temperatura promedio de 28 grados. Queda a 83 kilómetros de Quibdó (la capital del departamento), a la cual se accede por carretera sin pavimentar.



El departamento del Chocó está ubicado en la Costa Pacífica al occidente colombiano, la cual tiene una extensión de un poco más de 44 mil kilómetros cuadrados y está habitada por aproximadamente 800.000 afrocolombianos y 40.000 indígenas pertenecientes a varios grupos étnicos. Los mineros de hoy descienden de varias generaciones de mineros que trabajaban el oro desde la colonia. Viven en poblados a orillas de los ríos, en casas de madera con techos de hoja de palma, construidas sobre pilotes de madera. Los mayores indicadores de pobreza de Colombia se concentran en la Región Pacífica y específicamente en el Chocó: el 79% tiene Necesidades Básicas Insatisfechas, más del 50% tiene un salario inferior al mínimo legal y sólo el 29% de las viviendas cuenta con servicios públicos completos. No obstante, de manera paradójica, la región aporta al país casi el 70% de la pesca marítima, el 70% de la materia prima para la industria pulpera, el 42% de la madera aserrada, el 82% del platino, el 18% del oro y el 13% de la plata².

ASPECTOS DEMOGRAFICOS Y SOCIOECONOMICOS

Proyecciones del Censo Nacional de Población y Vivienda realizado en el país durante 1993³, indican que el municipio de Condoto tendría para el año 2000 un total de 19.744

² Céspedes, Beatriz (1999), CENSAT. Niños y Niñas Mineros del Chocó: de la Escuela al Bareque. Estudio monográfico realizado en el municipio de Condoto. Bogotá (mimeo).

³ DANE. Colombia. Proyecciones anuales de población por sexo y edad 1985- 2015. Estudios Censales No.4.



habitantes, de los cuales el 51.4% son mujeres y aproximadamente el 51% son menores de 17 años; 12.6% están en el rango de 18 a 24 años, 22.2% en el rango de 25 a 44 años y 14.1% tiene más de 45 años. De acuerdo con datos de la Alcaldía Municipal, la esperanza de vida reportada para 2001 es de 58 años, mientras el promedio nacional es de 69 años.

En la cabecera municipal habita el 40.5% de los habitantes y el 59.5% restante vive en las veredas ubicadas en las áreas rurales aledañas. Según datos del último Censo Nacional, el 82.5% de la población nació en Condoto y 9.9% adicional nació en el mismo departamento del Chocó. El 93% de la población es afrocolombiana, 4% es mestiza y 3% es indígena.

INDICADORES DE EDUCACION

El departamento del Chocó, donde se ubica Condoto, presentaba en 1993 una tasa de escolaridad de 43% (una de las más bajas del país considerando que el promedio nacional era de 57.6% ese año); una cobertura para primaria de 49.2%, y una para secundaria de 19.3%, las más bajas en el contexto de los otros departamentos de mayor productividad aurífera y en el del país, cuyos promedios nacionales para primaria y secundaria eran de 75.1% y 47.7% respectivamente. De acuerdo con los datos del DANE el nivel de analfabetismo del Chocó en 1997 es 17.8%. Por nivel educativo, los datos del Censo señalan que el 46% de la población no ha superado la primaria, y de estos casi el 36% tienen sólo primaria incompleta; aproximadamente 26%, de la población no ha alcanzado ningún nivel educativo siendo este porcentaje mayor para las mujeres (27.7%) que para los hombres (24.4%). Según información de la Alcaldía del Municipio, en 2001, aunque hay 7575 cupos disponibles, solamente están matriculados 5430 niños y niñas en las 46 escuelas y 5 colegios de bachillerato del municipio.

INDICADORES DE SALUD

Aunque no se conoce la tasa de mortalidad infantil para Condoto, la tasa de mortalidad infantil en el Chocó en 1993 era de 106.4 por 100.000 habitantes, pero en los municipios auríferos del departamento la tasa oscila entre 140 y 150 por 100.000 habitantes⁴.

La muerte por accidente cerebrovascular es la principal causa de defunción registrada por la Alcaldía Municipal de Condoto para 1999 (18%), para las personas mayores de 15 años. De las 39 muertes registradas ese año, 11 corresponden a menores de 14 años (28.2%), señalándose entre las causas más frecuentes: muertes prematuras por

⁴ MINERCOL. Minería: Alternativa para la paz. PLATAFORMA SOCIAL DE MINERCOL 2000.



abortos (62.5%), trauma craneoencefálico (33%) y choque cardiogénico (12.5%). Por grupos de edad, la misma fuente registró en 1998 como las principales causas de morbilidad para los niños y niñas menores de 4 años: infección respiratoria aguda, paludismo, enfermedad diarreica aguda, parasitismo intestinal y fiebre tifoidea. De acuerdo con la percepción de los pobladores, debido a la explotación tecnificada de la minería la situación de salud se ha deteriorado, se han incrementado las epidemias de paludismo, el tifo, las enfermedades cutáneas y las malformaciones genéticas generadas por el depósito de residuos químicos en los ríos. El municipio cuenta con un hospital de primer nivel cuya cobertura sólo alcanza el 23% y tiene treinta puestos de salud.

INDICADORES DE EMPLEO Y ACTIVIDADES ECONOMICAS

De acuerdo con los datos del DANE, la Población Económicamente Activa (PEA) de Condoto en 1993 es de 5024 personas, con una tasa de ocupación del 98.4%. El porcentaje de ocupados es mayor entre los hombres (56%) que entre las mujeres (42%). De la población ocupada el 6.6% tienen entre 10 y 14 años (195 niños y 129 niñas) y 10.9% están en el rango de 15 a 19 años (325 hombres y 180 mujeres).

Según información reportada por autoridades locales, funcionarios públicos, maestros y otras personas de la comunidad entrevistadas para este estudio, la principal actividad económica del municipio es la minería, seguida de la explotación maderera, la pesca artesanal y la agricultura. No obstante, se expresa que dada la actual crisis en el sector minero, las familias han tenido que buscar alternativas económicas como la avicultura, la piscicultura o la modistería. Señalan los líderes de las Juntas Comunales que *“antes la minería proveía todo, nadie pensó que se fuera a acabar y nadie tuvo la capacidad para promover otras cosas en la comunidad”*.

Sobre la contribución de la minería a la economía del municipio se informa que ésta fué significativa en décadas pasadas porque las familias pudieron educar a los hijos, pero al tecnificarse la explotación de oro en los ochenta, se generaron divisiones por lotes creando violencia e inseguridad. Asimismo, se cuenta que hubo regalías significativas en los años noventa pero no hubo previsión por parte de los dirigentes para hacer inversión social y la plata se “malgastó”. En consecuencia, según la opinión de los habitantes de Condoto, en la actualidad la minería no brinda ningún beneficio para las familias porque *“por la llegada de las retroexcavadoras es muy poco lo que se consiguen y esto no permite mejorar las condiciones de vida”*.

POBREZA Y CONDICIONES DE VIDA

De acuerdo con los datos del estudio de Minercol citado anteriormente, los



departamentos auríferos y sus respectivos municipios están situados entre los más afectados por la pobreza. Aunque en el caso del Chocó, dicho estudio presenta datos solamente para los municipios auríferos de Bagadó, Itzmina, Novita y Quibdó, dada la homogeneidad socioeconómica de este departamento se pueden inferir algunos datos para el caso de Condoto. Los datos del Censo de 1993 señalan que el porcentaje de Necesidades Básicas Insatisfechas en los municipios auríferos del Chocó oscila entre 70% y de 78%, siendo este el departamento que presenta al mayor porcentaje de NBI en comparación con los otros departamentos catalogados como mayores productores de oro (Antioquia, Bolívar, Caldas y Córdoba). El porcentaje de hogares con NBI es de 76.5% y el de personas es de 80.4%.

Chocó está entre los departamentos más afectados por pobreza humana⁵ con porcentajes que superan el 15%. Estos departamentos se caracterizan por sus elevados porcentajes de población analfabeta, o que no cuentan con servicios públicos y/o comunitarios.

De acuerdo con la percepción de los habitantes, el municipio atraviesa una situación económica muy crítica e incierta porque *“muchas veces no se consigue para el sustento diario. Las condiciones de la vivienda son malas, no hay servicios de energía, diariamente se sufre mucho para conseguir la comida...”*. Según ellos, la explotación mecánica de las retroexcavadoras ha reducido la actividad minera artesanal, lo que a su vez está elevando los índices de desempleo. A la par de disminuir la demanda por mano de obra, la tecnificación ha destruido grandes extensiones de tierra, imposibilitando de esta forma generar otras alternativas económicas a través de la agricultura. *“El mazamorreo se ha acabado por la mala situación en que quedan las minas por las retroexcavadoras”*, afirman algunos de los padres entrevistados. Según los mismos pobladores, la crisis actual se atribuye a la falta de planeación y control de la explotación minera y a la poca visión para generar alternativas económicas para la región. A pesar de que el oro y el platino son recursos no renovables gran parte de la economía de la región se basa exclusivamente en la minería. En síntesis, los habitantes de Condoto atribuyen gran parte de sus problemas actuales al ingreso de maquinaria para tecnificar la minería de oro, hasta el punto de responsabilizar a las retroexcavadoras de problemas sociales como inseguridad, prostitución, madresolterismo y ruptura de costumbres tradicionales de la zona.

DINAMICA DE LA EXPLOTACION AURIFERA

Como lo narran los padres, la minería es un trabajo familiar en el que participan todos

⁵ El IPH permite visualizar la extensión de la pobreza en una comunidad y se concentra en tres elementos: longevidad, conocimientos y estándares de vida decente.



los miembros generalmente amasando el barro; es una tradición que viene de generación en generación. Los adultos trabajan todo el día en la extracción del oro y realizan el trabajo más pesado como picar el suelo con la barra; las mujeres cogen los cachos (herramientas de madera) para sacar la carga y van limpiando. Los niños van a la escuela y en las tardes o los fines de semana trabajan en la mina. Algunas veces empiezan desde los 4 o 5 años. Su trabajo consiste en botar las piedras pequeñas y picar las más grandes lavarlas y batir el barro como un adulto.

De acuerdo con las autoridades locales, la minería ha atravesado por tres etapas. La primera, cuando la explotación estaba en manos de las empresas mineras del Pacífico, había estabilidad laboral porque las personas recibían un salario. La segunda, en la que los mineros artesanales vivían de la explotación de agua corrida, la cual les permitía una estabilidad económica relativa. Posteriormente llega la minería semimecanizada y finalmente la mecanizada. Según los pobladores, con la entrada de las retroexcavadoras llegó la mano de obra externa, desplazando a los trabajadores nativos y se inicia la explotación irracional de la tierra y el deterioro del medio ambiente.

Según estos mismos informantes, aunque en diferentes momentos se han hecho intentos por propiciar organizaciones de los mineros, estas no han prosperado. Según los maestros, anteriormente se hicieron varios intentos por organizarse, se logró construir una sede y se creó la cooperativa del minero, pero las malas administraciones hicieron fracasar estos intentos. Allí los mineros obtenían beneficios, productos a bajos costos, alimentos de buena calidad y eran socios de la misma empresa. Actualmente no existe un lugar para los mineros, no hay organización, sólo ayudas individuales con dueños de minas que tienen retroexcavadoras.

COMPOSICION Y DINAMICA DE LA VIDA FAMILIAR

La familia en Condoto, se caracteriza por ser extensa. Está conformada por el papá, la mamá, los hijos, los abuelos, los tíos y los primos, entre otros. Las mujeres tienen entre tres y ocho hijos y un buen número de ellas son madres solteras, cabezas de hogar. Como sucede con las familias afrocolombianas, en Condoto la mujer juega un papel muy importante en la familia por la frecuente ausencia de los hombres, quienes no siempre asumen las responsabilidades dentro del hogar. Los maestros entrevistados comentan que la bigamia es frecuente y es muy común encontrar hombres con tres o cuatro familias. Sin embargo, son muy pocos los padres que se interesan por sus hijos. Es común que en las familias existan hijos de diferentes padres y en estos casos los hombres responden por su hijo pero no por los otros que haya tenido antes la mujer.

De acuerdo con la percepción del ICBF, en las familias de Condoto se les inculca a los niños valores de respeto hacia los mayores y entre los mismos hermanos. Existe en estas familias y comunidades la tendencia a brindarse ayuda mutua entre amigos y



parientes. En general se reportan buenas relaciones de pareja y entre hermanos *“con los tropiezos normales”*, afirman los padres entrevistados, quienes comentan también que los niños son valorados y ocupan una parte muy importante en el hogar. A todos se les estimula en el estudio para que salgan adelante. Los niños se perciben como obedientes y respetuosos y afirman que reciben un buen trato, *“se les ama y desea lo mejor. Respetan a sus padres y estos luchan para que sean personas trabajadoras y de bien, se les comprende en su rebeldía y también se les critica cuando hacen algo malo”*, comentan.

No obstante las relaciones cordiales, al parecer hay pocas manifestaciones afectivas entre los miembros de la familia y una poca socialización de los menores en expresiones de afecto. Como señalan líderes de las Juntas de Acción Comunal, *“no existe mucho diálogo ni cariño entre las parejas. A los niños les da susto cuando observan reacciones de cariño hacia la madre pero no les da miedo cuando hay golpes hacia ella”*.

En relación con los roles que juegan los distintos miembros de la familia, las autoridades locales cuentan que generalmente las actividades de rutina, los oficios del hogar, lavar, planchar y cocinar son responsabilidad de las mujeres. El hombre es *“como el encargado de traer la plata a la casa”* y no participa en las actividades domésticas; a lo sumo hacen el mercado, cortan la leña, y en general realizan *“actividades de fuerza”*. Según estos informantes, los hombres se dedican al trabajo en la mina y las mujeres además de criar y sacar adelante a sus hijos, deben acompañar al esposo a las jornadas de la mina y después de salir de allí llegar a la casa a preparar los alimentos. Cuentan los niños entrevistados que algunas madres se ayudan también preparando y vendiendo algunos productos como la mazamorra.

Por su parte los niños y niñas generalmente estudian, pero también se les asigna tareas en la casa diferenciadas por género: las niñas lavan, planchan, hacen la comida e incluso cuando tienen hermanos menores deben asumir el cuidado de estos; los niños cargan el agua, la leña y hacen los mandados. Según los maestros, en Condoto los padres valoran la educación y una de sus prioridades es que sus hijos terminen el bachillerato y si es posible sigan a la universidad, sin embargo muchos de ellos, por la situación actual terminan trabajando en la minería, otras veces tienen que ir a trabajar en una casa de *“sirviente”*. Como lo reportan los padres, todos los miembros de la familia trabajan en la minería picando y lavando piedra. No obstante, a pesar de la difícil situación económica hay padres que se preocupan por enviar a sus hijos a estudiar a otras ciudades del país.

En general la rutina diaria de estas familias es agotadora. Los hombres salen a trabajar todo el día entre semana y muchas veces los fines de semana. Los que trabajan en la mina lo hacen de lunes a sábado y a veces hasta el domingo. Por esta razón en días de descanso prefieren quedarse acostados pues los mineros viven muy enfermos y



generalmente se encuentran agotados, narran los padres entrevistados. La rutina de las mujeres es mandar los niños a estudiar, hacer el aseo, los fines de semana se lava la ropa. Las que se dedican a lavar lo hacen de lunes a miércoles y planchan de jueves a viernes. La gente que está empleada sale a su trabajo y cumple con sus horarios de oficina de lunes a viernes. Los niños toman clases en la mañana y por la tarde se van a la mina, por lo que muchas veces no les queda mucho tiempo para hacer las tareas. Se afirma que aunque los mineros mandan los niños al colegio ellos se van para la mina.

Las actividades recreativas de las familias en los días de descanso son pocas: los fines de semana van a misa, visitan familiares, salen a caminar por el centro del pueblo, van al río o realizan tareas comunitarias. Los niños van al río a bañarse, hacen las tareas o ven televisión. No existen en la zona parques grandes que tengan juegos infantiles. Si hay recursos, en algunas familias los niños van a “la Tómbola” o baile comunal por el que se paga la entrada. Algunos hombres juegan fútbol y billar, otros se dedican a cortar leña y astillarla. Las mujeres aprovechan para organizar las cosas del hogar.

Como se sintetiza en el siguiente comentario de líderes comunales *“la rutina es levantarse temprano, preparar a sus hijos para que salgan a estudiar y salir a buscarse un grano de platino. Esa es la vida de un minero. Los fines de semana se toman unos tragos y no hay más diversión, algunas veces ven televisión o realizan juegos de azar. No existen actividades culturales que reúnan a la familia. Los niños juegan fútbol y las mujeres muchas veces se ponen a comadrear”*.



Las Niñas Los Niños y los Jóvenes mineros en Condoto

Resultados del Estudio



El objetivo general del presente trabajo fue caracterizar a las niñas y niños trabajadores en la minería artesanal del oro y a sus familias; explorar los factores que motivan su participación en el trabajo, e identificar elementos que posibiliten la puesta en marcha de acciones orientadas a su erradicación y prevención en el municipio de Condoto y en otros municipios de explotación artesanal aurífera donde se detecte la presencia de menores de edad en las minas.

Dentro de los objetivos específicos se definieron los siguientes:

1. Explorar en detalle el contexto laboral de los niños y niñas vinculados a la minería artesanal de oro, teniendo en cuenta entre otros aspectos, las actividades que desarrollan, jornada de trabajo, ingresos percibidos, beneficiarios de estos, motivación para vincularse al trabajo, grado de satisfacción con el mismo y nivel de formalización del trabajo infantil minero.
2. Conocer las creencias, valoraciones y percepciones de adultos, niños y niñas acerca del trabajo infantil en las explotaciones de oro a fin de reconocer los patrones culturales que lo legitiman y propender por su transformación.
3. Comparar la situación de la población infantil minera con la población no minera de la zona de estudio del municipio de Condoto, en términos demográficos, educativos, de salud, otras actividades realizadas y uso del tiempo libre.
4. Caracterizar la situación socioeconómica y laboral de los hogares donde hay niños y niñas vinculados al trabajo de la minería artesanal de oro, teniendo en cuenta principalmente a los jefes de hogar y cónyuges.
5. Proveer a las instituciones nacionales y locales competentes, datos confiables y de calidad para la formulación y puesta en marcha de planes y programas dirigidos a erradicar el trabajo infantil en la minería artesanal.

CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

1. Lugares de contacto y ubicación de niñas y niños trabajadores de la minería.

Para identificar a los niños y niñas trabajadores en la pequeña minería a través de la búsqueda activa se acudió a los siguientes sitios de contacto:

- a) Todos los centros educativos existentes en la zona de Condoto escogida donde estudiaran niñas y niños entre los 5 años cumplidos y los 17 años cumplidos (escuelas, postprimarias y colegios).
- b) Las explotaciones artesanales de oro, las unidades mineras artesanales y los frentes de trabajo minero artesanal.



c) Las viviendas y los lugares públicos pertinentes. Los encuestadores realizaron sondeos a través de las instituciones públicas o privadas con competencia en el tema (ICBF regionales, Inspecciones de Trabajo o Secretaría de Educación - Direcciones de Núcleo).

2. Instrumentos

a) Formulario de entrevista PETIM001 el cual tuvo como objetivo la identificación de niñas y niños trabajadores de la minería⁶. Se aplicó en los centros educativos, en las explotaciones artesanales de oro, las unidades mineras artesanales y los frentes de trabajo minero artesanal, en la propia vivienda y en sitios públicos o cualquier lugar del que dieran información las autoridades civiles y los líderes comunales donde se identificaran niñas y niños trabajadores. El instrumento se aplicó a dos grupos:

Grupo A: Todos los niños y niñas cuyo padre o madre o acudiente trabajaba en la minería del oro.

Grupo B: Entre el grupo de niños y niñas cuyos padres o acudientes no trabajaban en la minería, se les formuló oralmente la siguiente pregunta: ¿Cuáles de los niños y niñas colaboran en oficios de la minería? (a los que respondían afirmativo se les aplicó el formulario PETIM001).

b) Formulario de entrevista PETIM002. Una vez seleccionada la población, se aplicó el formulario de entrevista PETIM002 con el cual se indagaban todos los aspectos pertinentes al trabajo minero y la situación socioeconómica de los jefes de hogar, cónyuges y de todas las niñas y niños entre los 5 y los 17 años cumplidos que habitaban en la vivienda y que dependían de aquellos, fueran hijos o no (dentro de este grupo había niños y niñas mineros y no mineros). Cuando en una vivienda convivían dos hogares o más y existían menores de edad trabajadores se aplicó un formulario de entrevista PETIM002 en cada hogar con niña y/o niño trabajador. Cuando no se encontró a todo el universo reunido en el momento de la visita de aplicación del formulario, se acordó otra visita con los miembros del hogar.

3. Municipios estudiados

La investigación sobre oro se realizó en 3 municipios: Andes en el departamento de Nariño, Condoto en el Chocó y Marmato en Caldas, seleccionados por cumplir los siguientes criterios:

* Existencia de explotación y procesamiento de oro

⁶ En el documento de Diagnóstico Nacional se presenta una copia de todos los instrumentos aplicados en el estudio.



- * Predominancia de explotación minera a pequeña escala y minería de subsistencia en condiciones de informalidad e ilegalidad
- * Explotación y/o transformación llevada a cabo de manera artesanal
- * Participación significativa de mano de obra infantil en cualquiera de los procesos productivos
- * Ocupación de niños, niñas y jóvenes menores de edad en oficios considerados rudos, nocivos y/o peligrosos
- * Existencia de un bajo nivel de escolaridad
- * Deficiencias observadas en la prestación de los servicios de salud
- * Existencia de condiciones económicas y sociales particulares y patrones culturales que promuevan la vinculación de todo el grupo familiar al trabajo
- * Existencia de condiciones en la zona que no limiten el acceso de instituciones interesadas en participar en la erradicación del trabajo infantil

4. Muestra

Los datos preliminares de las encuestas aplicadas a los menores de edad en los tres municipios mencionados permitió identificar la siguiente cantidad de niños y niñas que trabajaban en las explotaciones de oro:

Municipio	No. De Niños y Niñas	%
Condoto	546	62,8
Andes	267	30,7
Marmato	57	6,6
TOTAL	870	100

A partir de esta información se seleccionó el municipio de Condoto, donde se presentó el mayor porcentaje de niños y niñas que trabajaban en la extracción de oro, para realizar el diagnóstico que se recoge en este volumen. En este municipio se aplicaron encuestas en el corregimiento La Hilaria y en la vereda Opogodo. En el Anexo que acompaña este volumen se presenta la información sintetizada para los municipios de Andes y Marmato.

5. Procesamiento y análisis de la información

Una vez aplicadas las encuestas, se procedió a la crítica y grabación respectiva y fueron procesadas en SPSS.

Caracterización del trabajo infantil en la minería artesanal a partir de datos cualitativos. Para recoger la información cualitativa se siguió la misma estrategia de búsqueda activa y se conformó otro grupo de niños y niñas mineros, con los cuales se



realizaron las entrevistas abiertas en profundidad. Este grupo no fue una submuestra del total de niños y niñas encuestados, pero sí se conformó atendiendo los mismos criterios que se siguieron en la aplicación de las encuestas. En algunos casos las entrevistas a niños y niñas no se hicieron en las casas sino directamente en las escuelas, para lograr una cierta confidencialidad en la interacción con ellos. En las entrevistas se trataron entre otros los siguientes temas:

- * Cotidianidad de los niños y las niñas
- * Costumbres más frecuentes de los niños y las niñas
- * Percepción de la situación educativa del municipio, logros y necesidades
- * Condiciones de salud de la comunidad y sus niños y niñas
- * Percepción asociada a la salud y hábitos alimenticios
- * Percepción de los ingresos familiares y la calidad de vida
- * Creencias y valores asociados al trabajo
- * Aporte de la minería a la economía del municipio
- * Descripción del trabajo infantil
- * Sentimientos reales y aparentes frente al trabajo
- * Aspectos que más agradan y desagradan del trabajo
- * Creencias y valores asociados al trabajo del niño y la niña en la minería.

Las entrevistas cualitativas se hicieron también a padres, líderes comunitarios, a algunas autoridades locales y a funcionarios públicos cuyas opiniones sobre este problema resultaban pertinente conocer, en la medida en que es un problema social que afecta a la población infantil en dichos municipios. En total se realizaron 25 entrevistas en Condoto: 3 a autoridades locales y funcionarios públicos, 2 a maestros, 10 a padres y madres de familia, 6 a niños y 4 a niñas.

21

La información de las entrevistas se organizó en matrices de acuerdo con las categorías establecidas en las guías, agrupadas por tipo de informantes y municipios. Posteriormente se analizaron con el fin de integrar estos datos con la información cuantitativa, como se expondrá en los subcapítulos siguientes.

CONCEPTOS BASICOS

Para todos los efectos el Programa de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil Minero de Minercol se acoge el artículo 1 de la Convención sobre los Derechos del Niño, ratificada por Colombia mediante ley 12 de 1.991, en el cual “se entiende por Niño a todo ser humano menor de 18 años de edad”.

El programa define como trabajo infantil minero toda actividad de extracción, recolección, transformación, beneficio, distribución o venta de minerales de cualquier



tipo, remunerada o no, realizada en forma de trabajo familiar o de manera independiente al servicio de otra persona natural o jurídica, por personas que no han cumplido los 18 años de edad.

A continuación se presentan de manera integrada los resultados cuantitativos y cualitativos, organizados en tres partes. En la primera se describe y analiza el trabajo de los niños y niñas en la minería, teniendo en cuenta jornadas, dedicación, ingresos, satisfacción, problemas y riesgos, motivaciones para el trabajo, uso de elementos de protección y afiliación a salud y pensiones. En la segunda parte se analiza la situación de las niñas y niños mineros, en comparación con la situación de los que no trabajan en la minería. En esa sección se busca ver si hay o no diferencias entre los dos grupos en aspectos tales como educación, salud y actividades. La tercera parte describe, de manera muy breve, la situación laboral general de los adultos que trabajan en la minería de oro (jefes de hogar y cónyuges). Se busca con esta revisión conocer las condiciones de trabajo de los adultos en comparación con la de las niñas y niños mineros.

I. EL TRABAJO INFANTIL EN LA MINERÍA ARTESANAL DE ORO EN CONDOTO-CHOCO

22

Composición de la muestra

La muestra total de niñas y niños de Condoto estuvo conformada por 793 menores de edad, de los cuales el 69% (547) eran niños y niñas que trabajaban en las minas de oro (285 hombres y 262 mujeres).

Como se observa en el cuadro 2.1, los rangos de edad que concentran la mayor cantidad de menores de edad trabajadores son en primer lugar el de 8 a 11 años (32.4%); en segundo lugar el de 14 a 17 años (31.3%). Siguen los de 12 a 13 años (18.8%) y aunque en menor porcentaje, se encontraron 96 menores de edad entre 5 y 7 años (17.6%). No se observan diferencias entre niños y niñas, pero llama la atención el aumento drástico de menores de edad entre el primer y segundo rango (de 17% en de 5 a 7 años a 32% en el de 8 a 11 años). Este dato indica que pasados los 7 años hay una alta probabilidad que los niños y las niñas se vinculen a las actividades mineras, siendo el de 8 a 11 años un grupo de edad prioritario en el caso de Condoto, situación que se corrobora con la apreciación del Alcalde de Condoto. Según él *“por lo general los niños de 12 años en adelante son los que se las pasan en las minas alrededor de la retroexcavadora barequeando con el papá o con los amigos y el producido lo dan en la casa o se compran algo para ellos. La plata no es mucha pero junto con la de los padres alcanza para la subsistencia y alimentos”*.



Cuadro 2.1 Composición de la muestra total por sexo y edad (Condoto- Chocó)

Muestra	Trabajan						No Trabajan						Total General					
	Hombre		Mujer		Total		Hombre		Mujer		Total		Hombre		Mujer		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
5 - 7 años	53	18,6	43	16,4	96	17,6	46	39,7	37	28,5	83	33,7	99	24,7	80	20,4	179	22,6
8 - 11 años	86	30,2	91	34,7	177	32,4	37	31,9	40	30,8	77	31,3	123	30,7	131	33,4	254	32
12 - 13 años	51	17,9	52	19,8	103	18,8	12	10,3	25	19,2	37	15	63	15,7	77	19,6	140	17,7
14 - 17 años	95	33,3	76	29	171	31,3	21	18,1	28	21,5	49	19,9	116	28,9	104	26,5	220	27,7
TOTAL	285	52,1	262	48	547	100	116	47,2	130	52,8	246	100	401	50,6	392	49,4	793	100

Lugar de nacimiento y procedencia geográfica

El 95% de las niñas y niños mineros nacieron en Condoto o en municipios cercanos dentro del mismo departamento del Chocó. Aunque en menor cantidad, el segundo departamento de donde proceden los niños y niñas es Antioquia (21 menores de edad en total que corresponden a 2.7%) y, como es usual en estas zonas mineras, hay niños provenientes de otros departamentos del país, algunos de la misma Costa Pacífica como el Valle (0.8%), o Cauca (0.1%) pero también de departamentos relativamente distantes como Boyacá, Córdoba y Magdalena (0.1% respectivamente).

Actividades a las que están vinculados los niños y las niñas

En Condoto son muy pocos los menores de edad que se dedican solamente a estudiar (1.5% que equivalen a 7 niños y 5 niñas entre los 5 y los 11 años, del grupo de no trabajadores). Por el contrario, como se observa en el cuadro 2.2, la mayoría de ellos combinan el colegio, con el trabajo en las minas y las tareas domésticas (64.8%). El siguiente gran porcentaje (27.9%) lo conforma el grupo de niños que combinan estudio y colaboración en el hogar. En el caso de los mineros el porcentaje de niños y niñas que combinan las tres actividades asciende a 93.2%, siendo este el grupo que presenta el uso más intensivo del tiempo.

Cuadro 2.2 Porcentaje de niños y niñas en las diferentes actividades

Actividades	Trabajan		Total Trabajan	No Trabajan		Total no Trabajan	Total General
	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer		
	%	%		%	%		
Colegio /Hogar				88,5	93,7	91,3	27,9
Colegio				6,2	3,9	5,0	1,5
Colegio /Trabaja minería /Hogar	93,7	92,7	93,2				64,8
Hogar				5,3	2,4	3,8	1,1
Trabaja minería /Hogar	6,0	5,4	5,7				3,9
Colegio /Trabaja minería	0,4	1,9	1,1				0,8
Solo Trabaja minería							



De manera descriptiva en el siguiente comentario de los maestros de Condoto se sintetiza la forma como los niños combinan estas actividades. Según ellos generalmente *“los niños se levantan a las 5 a.m., se bañan, se desayunan y se dirigen a la escuela. En algunas ocasiones acostumburan a prender los fogones para preparar el desayuno, después de clase los niños regresan a su casa, hacen las tareas y ayudan en los quehaceres (lavar ropa, barrer, lavar platos, etc). Unos niños juegan y otros se van a las minas a trabajar. Al finalizar la tarde ayudan a preparar la comida; los fines de semana acostumburan jugar fútbol, recoger frutos, leña, ir a misa e ir a la mina a realizar labores como cargar o botar piedra para tener plata para la semana”*.

Tipo de la labor minera que realizan los niños y niñas

De acuerdo con la información de las entrevistas los niños extraen el oro de las orillas de los ríos a través del sistema de barequeo que consiste en decantar la arena del río con la ayuda de una vasija llamada batea, luego secan el material que va quedando allí en las estufas de sus casas y así extraer el material. En el cuadro 2.3, se muestra la distribución de los niños y niñas en cada tipo de oficio en general. Como se puede apreciar, el mayor porcentaje de los niños y niñas (88.6%), se dedica a actividades de extracción y específicamente a *“barequear”* (73.4%).

Cuadro 2.3 Tipos de labor minera que realizan los niños y niñas por edad

Labor minera	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
* Actividades de extracción	83,3	91,9	90,2	88,4	89,1	85,0	90,1	82,7	90,7	88,1	88,6
* Actividades de procesamiento	2,1	2,3	3,9	2,1	2,5	7,5	1,1	1,9	0,0	1,9	2,2
* Otras actividades	14,6	5,8	5,9	9,5	8,4	7,5	8,8	15,4	9,3	10,0	9,2

En un estudio exploratorio cualitativo relativamente reciente realizado en Condoto⁷ por Minercol se encontró que los niños y niñas prefieren barequear en los entables mineros, cerca a las retroexcavadoras. Para llegar a un entable minero caminan varias horas o van por el río en canoas solos sin la compañía de adultos. Ellos trabajan en las charcas que dejan las retroexcavadoras cuando extraen tierra de las zonas aledañas a las orillas de los ríos. Estas charcas tienen de 20 a 30 metros de diámetro y de 3 a 5 metros de profundidad y los niños y niñas se colocan alrededor de la charca, cerca de las paredes del pozo. Donde no hay retroexcavadoras cercanas, van a las playas de ríos y quebradas vecinas.

⁷ Beatriz Céspedes, CENSAT «Agua Viva» Minercol (1999). Niños y Niñas Mineros del Chocó: de la Escuela de Bareque. Bogotá.



Utilizan para la extracción una batea grande, el armocrafe (barra de madera con punta metálica en forma de cuchara para arrastrar la tierra), una barra de hierro para picar, una pala, el mate (platón pequeño o totumo), un machete para cortar el monte y el capacho (envoltura de papel). El procedimiento es el siguiente: la tierra se raspa, se lava y lo que queda en la batea (es decir la jagua), se hecha en el mate. Luego se vuelve a lavar para sacarle la arena y el oro se guarda en el capacho, para llevarlo a la casa donde se seca en una vasija al fuego. El oro ya limpio es el que se lleva a vender. Se afirma en este estudio, que en muchas ocasiones los mismos niños y niñas van a vender el oro a los comerciantes quienes pagan de igual manera a adultos y menores de edad.

Tiempo que dedican los niños y las niñas a la minería y jornada laboral

De acuerdo con los datos presentados en el cuadro 2.4, las niñas y niños mineros que más tiempo ocupan en la extracción de oro son los que trabajan de manera independiente: dedican en promedio 16.1 horas a la semana a esta labor. Los que trabajan colaborando con sus padres, destinan casi 15 horas a la semana. Por sexo se observa que los niños que trabajan independientes dedican en promedio 5 horas más a la semana que las niñas, mientras que ellas ocupan en promedio 3 horas más que los hombres en actividades domésticas (18.9 y 16 horas respectivamente).

Cuadro 2.4 Promedio de horas semanales en cada actividad por sexo y edad

Actividades	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	Prom.	Prom.	Prom.	Prom.		Prom.	Prom.	Prom.	Prom.		
a. Asistir al colegio	26,2	25,6	25,9	26,4	26,0	25,1	26,0	27,6	27,4	26,5	26,3
b. Colaborar en la minería	12,6	11,5	15,1	20,9	15,4	10,3	12,1	14,4	17,0	13,8	14,6
c. Trabajar independiente	6,7	12,5	17,2	23,6	18,3		13,7	8,7	16,5	13,8	16,1
d. Oficios del Hogar	14,2	16,7	15,9	17,0	16,1	14,8	16,6	20,2	23,9	18,9	17,5

Por edad se observa, como es de esperarse, que el número de horas semanales promedio que los niños y niñas dedican a la minería aumenta a medida que son mayores, siendo los niños de 14 a 17 años que trabajan independiente los que más horas promedio dedican a la semana a la extracción de oro (casi 24 horas). Sin embargo, los datos también muestran que hay niños entre los 5 y los 7 años, que curiosamente catalogan su modalidad como si trabajaran de manera independiente, y que dedican casi 7 horas a la semana a la minería. Por el contrario, no se identificaron niñas en estas edades en el trabajo independiente pero sí como colaboradoras, dedicando en promedio 10 horas a la semana. Considerando la cantidad de tiempo que invierten los niños entre el estudio, el trabajo de minería y las labores domésticas, objetivamente son pocas las horas que les debe quedar para disfrutar del tiempo libre y en últimas para vivir su propia infancia. Como se observa en el cuadro 2.5, el 55.7% de los niños y niñas encuestados



trabajan en las tardes y un total de 292 niños y niñas (43.8%), trabajan en las mañanas. Aunque en una proporción muy pequeña, se encontraron 3 niños varones entre los 12 y los 14 años, trabajando en las noches. Ninguna niña reportó laborar en esa jornada.

Cuadro 2.5 Jornada laboral por sexo y edad

Total Menores	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. En la mañana	43,1	34,6	46,9	43,7	42,0	40,8	35,8	42,6	61,1	45,9	43,8
b. En la tarde	56,9	65,4	51,6	54,6	57,1	59,2	64,2	57,4	38,9	54,1	55,7
c. En la noche	0,0	0,0	1,6	1,7	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5

Debe advertirse sin embargo, que en ningún caso se reportó que los niños y niñas que trabajan y estudian dediquen más tiempo a la primera actividad que a la segunda. Es decir, en todos los rangos de edad los niños y niñas permanecen la mayor cantidad de horas en el colegio, pero el resto del tiempo están o bien trabajando en las minas o bien dedicados a oficios domésticos. Lo anterior sin contar que muchos niños realizan otros oficios que no se registraron en la encuesta pero sí fueron expresados en las entrevistas, tales como salir a vender mazamorra a la calle, trabajar en casa de familiares los fines de semana a cambio de comida, cargar plátano y cartón, entre otras. En este contexto, no es claro cuánto tiempo queda disponible para estudiar, hacer tareas, leer o realizar cualquier otra actividad académica extraescolar, y menos aún, no es claro cuánto tiempo queda para actividades recreativas.

Ingresos que reciben los niños y las niñas

Como se observa en el cuadro 2.6, del total de menores de edad que trabajan en la extracción de oro en Condoto, la mayoría de ellos recibe pago en dinero (50%), sin que se observen diferencias por sexo. Por edad, salvo los más pequeños de 5 a 7 años, en que la mayoría no recibe ningún ingreso (54%), en el resto de los grupos, son más los niños y niñas que reciben pago en dinero que los que no reciben nada. Un 12% recibe pago en especies.

Cuadro 2.6 Tipos de ingresos mensuales por sexo y edad

Tipo ingreso	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. En dinero	31,3	46,0	51,0	63,5	49,8	37,5	53,8	51,9	52,0	50,2	50,0
b. En especie	14,6	10,3	7,8	15,6	12,5	12,5	11,0	7,7	14,7	11,5	12,0
c. No le pagan	54,2	43,7	41,2	20,8	37,6	50,0	35,2	40,4	33,3	38,3	38,0



Casi el 86% de los niños y niñas que reciben pago en dinero reportan ingresos mensuales no superiores a \$20.000 (U\$ 9.5). Considerando que el salario mínimo legal vigente al 2001 es de aproximadamente \$286.000 (U\$ 136), mensuales, lo que ganan estos niños y niñas al mes es más o menos el equivalente a 11 horas de trabajo o al 7% del salario mínimo legal vigente. Son muy pocos los menores de edad (5 niños y 2 niñas) que reportan ingresos por encima de \$50.000 (U\$ 23.8) y en ningún caso los ingresos son superiores a \$90.000 (U\$ 42.8) al mes.

Estos ingresos tan bajos se entienden dado lo bajo que se paga el oro en la zona. Datos de 1999 del estudio de Beatriz Céspedes para Censat «Agua Viva» contratado por Minercol y citado anteriormente, señalan que 24 granos de oro se pagaba en Condoto a \$65.000 pesos (aproximadamente 30 dólares al cambio de esa fecha). Dado que según reporta esta investigadora, rara vez un niño o niña puede hacer más de un grano al día, requieren casi un mes para producir el equivalente a casi la cuarta parte de un salario mínimo.

Beneficiario de los ingresos

En el cuadro 2.7 se observa que el 62.7% de los niños y niñas que tienen ingresos en dinero son los propios beneficiarios de lo que se ganan y en el 34% de los casos los padres disponen de lo que se ganan sus hijos. Como es de esperarse, entre más pequeños son los niños y niñas, tienen menos posibilidad de disponer de sus propios ingresos; pero a medida que crecen son menos los padres que pueden disponer del ingreso de sus hijos. Por sexo se observa que son un poco menos las niñas que los niños que pueden disponer de sus ingresos (59.6 y 65.5% respectivamente). Sin embargo, aunque se afirme que los niños disponen de su dinero, éste se destina de todos modos para gastos de la casa, para ropa y cuadernos, según cuentan los niños entrevistados. A veces se acumula y se vende para suplir alguna necesidad especial como pago de matrículas, uniformes y útiles escolares.

27

Cuadro 2.7 Beneficiario de los ingresos por sexo y edad

Beneficiario	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. El mismo	40,9	47,9	80,0	80,0	65,5	35,0	49,2	54,8	84,0	59,6	62,7
b. Los padres	59,1	52,1	20,0	14,7	31,6	60,0	49,2	38,7	12,0	36,6	34,0
c. Otros familiares	0,0	0,0	0,0	5,3	2,8	5,0	1,7	6,5	4,0	3,7	3,3
d. Una persona distinta de la familia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Dada la dinámica familiar y laboral de Condoto, basada en la cooperación y la solidaridad entre los miembros, la participación de los ingresos económicos de los niños en el hogar parece ser muy significativa, en la medida en que ellos colaboran con sus propios



gastos y básicamente los de educación y alimentación. El hecho de ser colaboradores efectivos en el mantenimiento del hogar debe darle a los niños cierta gratificación que puede estar estimulando su vinculación y permanencia en las actividades mineras. Por lo tanto, es probable que a menos que ellos perciban que sus padres pueden mantener el mismo nivel de vida prescindiendo de sus ingresos podría resultar difícil aislarlos de esta actividad.

Como se observa en el cuadro 2.8, las principales razones que aducen la mayor cantidad de los niños y niñas para trabajar en las minas son: la difícil situación económica de la familia (52.6%), tener que ayudar con los gastos de la casa (14%) y finalmente porque les gusta trabajar para tener su propio dinero (12.9%); la cuarta razón es que trabajan porque *“el trabajo los forma y los hace honrados”* (10.1%). No se observan diferencias importantes ni por sexo, ni por edad.

Como fue expresado por los mismos niños en las entrevistas, trabajando sirven de compañía para su familia en caso de alguna eventualidad y se pueden ganar unos pesos que le sirven para ayudar a la comida de la casa y comprar cosas para ellos y salir delante. Asimismo expresan que *“les gusta ir a trabajar por que en vez de perder su tiempo en la casa o jugando pueden hacer algo de dinero para el fin de semana”*.

28 Sin duda la difícil situación económica de estas poblaciones parece ser la principal causa para vincular a los niños a la minería. Como narran los líderes de las Juntas de Acción Comunal, *“cuando la producción era muy buena y se trabajaba por mina corrida, al niño se le llevaba como un espectador porque no había con quién dejarlo y para que fuera aprendiendo el oficio. Pero en esa época la mina lo brindaba todo, en cambio ahora es una obligación del niño ir a trabajar”*.

Cuadro 2.8 Razones de los niños y niñas para trabajar en la minería por edad

Razones para trabajar	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. Porque la situación económica familiar es difícil	48,9	54,1	45,8	52,5	51,4	57,9	51,3	54,4	55,3	54,0	52,6
b. Debe costearse el estudio	0,4	3,7	4,6	6,5	4,2	1,1	4,5	2,6	2,4	2,9	3,6
c. Debe ayudar con los gastos de la casa	11,6	14,0	11,8	17,8	14,4	14,8	12,6	13,0	14,1	13,4	14,0
d. Porque el trabajo lo forma y lo hace honrado	13,7	13,8	9,5	4,9	10,0	12,6	10,3	11,9	7,4	10,2	10,1
e. Porque lo aleja de los vicios	13,3	5,3	8,8	4,5	6,8	5,5	7,0	4,8	4,3	5,7	6,3
f. Le gusta trabajar para tener su propio dinero	10,7	9,2	19,5	13,8	12,9	8,2	13,2	13,0	15,4	13,0	12,9
g. Otra razón	1,3	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	1,1	0,4	1,1	0,8	0,5



Grado de satisfacción de los niños y las niñas con el trabajo

Como se observa en el cuadro 2.9, la mayoría de los niños y niñas que trabajan (58.2%) manifiestan sentirse bien con su trabajo, un 28% dicen sentirse regular y 13.7% se siente mal. Aunque hay unas variaciones muy mínimas, no hay diferencias importantes entre los más pequeños y los más grandes en cuanto al nivel de satisfacción expresado. LLama la atención la forma como los niños y niñas han ido “*aceptando*” el trabajo hasta el punto de sentir satisfacción con una labor que, como veremos más adelante, les demanda un gran esfuerzo físico y tiene serios riesgos apareados. Es posible que, dado lo evidente de sus difíciles condiciones económicas, es más sencillo (en términos psicológicos) persuadirse de que el trabajo les gusta, para evitar la tensión que implica para los menores de edad estar haciendo algo que no quisieran hacer, pero que ellos perciben como si no tuvieran alternativa de dejar, dadas las necesidades de su familia.

Cuadro 2.9 Grado de satisfacción de los niños y niñas con el trabajo en las minas

Grado satisfacción	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Bien	62,5	66,3	47,1	55,8	58,9	45,0	67,0	50,0	56,0	57,5	58,2
b. Regular	29,2	26,7	27,5	25,3	26,3	42,5	22,0	38,5	28,0	29,9	28,0
c. Mal	8,3	7,0	25,5	18,9	14,7	12,5	11,0	11,5	16,0	12,6	13,7

Una vez que no están involucrados en el trabajo minero parece que les queda más fácil expresar una posición más crítica, como se observa en los comentarios de jóvenes de 16 a 18 años entrevistados en Condoto, presentados en el estudio de Beatriz Céspedes de Minercol citado anteriormente. Estos eran jóvenes estudiantes que trabajaban en la Cruz Roja y según ellos: “*el trabajo infantil es una tortura porque se pierde una etapa linda de la vida que es la infancia*”; “*esta actividad se ejerce por obligación ya que en el hogar existe un drama económico y los padres les asignan esas tareas a sus hijos para que ayuden en el mantenimiento del hogar*”, “*es algo doloroso, se va nuestra niñez vivida en un mundo para adultos en el que no hay juegos, ni sueños, ni ilusiones...*”.

Dadas estas diferencias de percepciones en uno y otro grupo es importante explorar con los mismos niños y niñas, las razones que están en la base de su satisfacción por el trabajo, con el fin de ayudarlos a comprender los mismos mecanismos psicológicos que están poniendo en juego para convivir con una situación que les es difícil e incluso, porque no decirlo, dolorosa emocionalmente.



Problemas, riesgos y accidentes a los que se exponen los niños y las niñas en las minas

Los principales problemas reportados por las niñas y los niños de Condoto son: el esfuerzo físico que les exige este trabajo (64.6%) y la mala remuneración que se recibe por él (28.1%), no se observan diferencias ni por sexo ni por edad. (Cuadro 2.10). Comentarios de niños y niñas de Condoto entrevistados en el estudio mencionado anteriormente indican que para ellos el trabajo es difícil, les da dolor de cabeza y les cansa, les hace doler la cintura y a veces les da fiebre. Además de las difíciles condiciones climáticas, al parecer el dolor de cabeza se produce también porque la alimentación de los niños durante las jornadas de trabajo es muy mala o inexistente. Si tienen cómo, se llevan algo de la casa o si no se compran solamente un refresco congelado para el calor (*"boñ"*).

Cuadro 2.10 Principales problemas identificados por los niños y niñas en el trabajo en las minas

Total Menores	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. Es mal remunerado	21,3	27,0	32,9	29,4	27,8	29,6	26,7	27,0	30,8	28,5	28,1
b. Existe mala organización en el trabajo	1,6	3,5	5,3	7,0	5,0	1,9	1,7	2,7	3,7	2,5	3,8
c. El trabajo que desarrolla está mal visto	1,6	0,9	0,0	0,7	0,8	0,0	2,5	2,7	0,0	1,4	1,1
d. Exige mucho esfuerzo físico	72,1	64,3	61,8	60,1	63,8	66,7	68,3	64,9	62,6	65,6	64,6
e. Hay malas relaciones con sus compañeros	0,0	0,9	0,0	2,8	1,3	1,9	0,8	1,4	0,9	1,1	1,2
f. Otra razón	3,3	3,5	0,0	0,0	1,5	0,0	0,0	1,4	1,9	0,8	1,2

Además de los problemas anteriores, existen riesgos a los que se exponen los niños y niñas que trabajan en estas actividades. De acuerdo con los datos del cuadro 2.11, los factores de riesgos que fueron identificados con más frecuencia por ellos son los siguientes:

1. Las temperaturas extremas (23%)
2. Las picaduras de insectos y/o mordeduras de animales (22.1%)
3. Exposición permanente a variaciones climáticas (18.7%)
4. Jornadas de trabajo muy largas (14.1%)

En menor porcentaje se mencionan: la falta de herramientas adecuadas (8.6%), los olores fuertes o la presencia de polvo en el ambiente, (5.7%) y los ruidos, vibraciones o choques molestos (3.7%). Solamente un niño y una niña se quejaron de tratos



indebidos y presiones psicológicas, y dos niños reportaron presión o acoso por parte de las autoridades. No se observan diferencias ni por sexo ni por edad en la identificación de estos problemas por parte de los niños y niñas.

Cuadro 2.11 Riesgos a los que se exponen los niños y niñas por el trabajo en las minas

Riesgos	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. Ruidos, vibraciones o choques molestos	3,2	2,2	3,3	4,2	3,4	4,2	3,6	3,1	4,9	3,9	3,7
b. Temperaturas extremas	22,6	23,0	22,4	21,2	22,2	26,3	20,8	25,8	24,3	23,9	23,0
c. Exposiciones a tóxicos	0,0	1,7	1,3	1,9	1,4	1,1	0,0	0,8	0,5	0,5	1,0
d. Olores fuertes o presencia de polvo en el ambiente	3,2	4,5	7,9	5,8	5,5	4,2	5,1	7,8	5,9	5,9	5,7
e. Picaduras de insectos y/o mordeduras de animales	28,0	27,5	19,7	20,4	23,1	23,2	22,3	17,2	21,1	20,9	22,1
f. Exposición permanente a variaciones climáticas	16,1	20,8	19,1	17,3	18,7	17,9	19,8	18,8	17,3	18,7	18,7
g. Tratos indebidos o presiones psicológicas	0,0	0,0	0,7	0,0	0,1	0,0	0,5	0,0	0,0	0,2	0,2
h. Jornadas de trabajo muy largas	12,9	10,7	13,8	16,9	13,9	13,7	14,7	14,8	14,6	14,4	14,1
i. Falta de herramientas o implementos de trabajo adecuados	5,4	6,7	9,9	11,5	9,0	6,3	7,6	10,2	8,6	8,2	8,6
j. Presión o acoso por parte de las autoridades	1,1	0,0	0,7	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2
k. Ninguno de los anteriores	7,5	2,8	1,3	0,8	2,3	3,2	5,6	1,6	2,7	3,4	2,8

Desde el punto de vista de los riesgos que vivencian los niños y las niñas deben mencionarse también los peligros en el recorrido mismo a los sitios de trabajo. Deben transitar por partes selváticas, rozando monte con un machete, el cual les puede ocasionar heridas, pueden caerse, rasguñarse con las plantas y lastimarse los pies porque los niños usualmente andan descalzos. Asimismo, el trabajo cerca de las retroexcavadoras puede exponerlos a los derrumbes de tierra, siendo este uno de los riesgos que les produce más temor, el cual no es infundado porque, como afirma la persona entrevistada del ICBF, *“han muerto muchas personas en los bareques debido a los derrumbes”*. Finalmente, aunque el mercurio para limpiar el oro solamente lo usan en los entables grandes, al estar los niños cerca a ellos se exponen a la contaminación con este mineral.

Es evidente que este trabajo lo están realizando los niños y niñas en condiciones de altísimo riesgo y les está demandando unos esfuerzos inadmisibles para su edad. Si ya de por sí estas son condiciones difíciles de afrontar para cualquier adulto, mucho más lo son para niños y niñas tan pequeños. Mientras se retiran a las niñas y niños definitivamente de este trabajo que vulnera sus derechos, deben hacerse esfuerzos



para mejorar de algún modo las condiciones en que lo realizan: garantizar que puedan estar bien alimentados antes de irse al trabajo o por lo menos que puedan llevar comida para el camino; darles implementos que reduzcan los riesgos (zapatos o botas para el monte, protección para la cabeza, etc.); enseñarles otras posibles técnicas que les minimice tener que estar doblados haciendo el lavado de la tierra, etc.

No obstante los riesgos percibidos por las niñas y niños mineros, al parecer la accidentalidad no se registra significativamente a partir de las encuestas aplicadas. Casi el 75% de los menores de edad dice no haber tenido ningún accidente en el último año relacionado con su trabajo en la mina; 58 de ellos (10.4%), la mayoría hombres de 14 a 17 años, mencionan haber tenido heridas o fracturas en el último año.

Aunque la mayoría de niñas y niños accidentados debieron acudir a un profesional o a una institución de salud (10.5%), 43 de los que sufrieron accidentes (8%) simplemente se aplicaron remedios caseros. Al parecer, de alguna gravedad solamente hubo 1 niño varón de 8 a 11 años quien debió hospitalizarse.

Grado de “formalización” del trabajo de los niños y las niñas

Si bien el trabajo infantil se desarrolla en el contexto de la minería artesanal, la cual es de carácter informal, se indagó en este estudio cómo se entrenan los niños y niñas que trabajan, si utilizan o no elementos de protección para realizar el trabajo y finalmente si están o no vinculados a algún tipo de seguridad social.

Como se observa en el cuadro 2.12, los niños y niñas no reciben un entrenamiento formal para vincularse a estas actividades; de hecho el 97.3% de los niños y niñas (531), dicen que han recibido su entrenamiento en la propia familia y 14 de ellos (2.6%), no han recibido entrenamiento alguno. Ningún niño o niña se ha entrenado en el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Es posible que la noción de “tradición” sobre la que está estructurada la actividad minera, es la que haga suponer a las familias, que los niños y niñas pueden aprender estas difíciles tareas sin un aprendizaje técnico formal porque así fué como ellos lo aprendieron y tal vez perciban que no se requiere más.

Cuadro 2.12 Lugares donde los niños y las niñas han recibido entrenamiento en minería

Lugar de entrenamiento	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. En el SENA	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
b. En la familia	100,0	96,5	98,0	95,8	96,8	97,5	97,8	98,1	97,3	97,7	97,3
c. En el empleo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
d. En otro sitio	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0	0,4	0,2
e. No ha recibido entrenamiento	0,0	3,5	2,0	4,2	3,2	2,5	1,1	1,9	2,7	1,9	2,6



El tema del aprendizaje técnico de estas tareas es un tema de mucha importancia en cualquier programa de intervención. Es importante que los adultos perciban el valor que agrega la instrucción técnica a su trabajo, en tanto lo hace más productivo, le demanda menos esfuerzo y le reporta más ganancias, porque entonces tal vez puedan apreciar el valor de la instrucción en sus hijos; primero de la instrucción formal de la educación básica y secundaria y después la instrucción técnica para el oficio. De otro modo, si no se cualifican los mismos adultos, podrían llegar a ver las acciones sobre los niños y niñas como “*lujos*” innecesarios dada la precaria situación de ellos, donde todos deben luchar por sobrevivir. En síntesis, es urgente trabajar en el desmonte de los prejuicios que puedan existir alrededor de lo innecesario de la instrucción formal.

En relación con el tema de seguridad industrial (Cuadro 2.13) el elemento de protección que mencionan utilizar más niños y niñas son zapatos o botas especiales (65.9%); pero del total, 123 menores de edad que representan el 22.1% no utilizan nada para protegerse.

Cuadro 2.13 Elementos de protección que usan los niños y niñas para su trabajo en las minas

Elementos protección	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. Casco	0,0	0,0	0,0	1,0	0,3	0,0	0,0	1,9	0,0	0,4	0,4
b. Zapatos o botas especiales	73,5	73,3	59,6	73,3	70,0	65,9	57,1	56,6	68,4	61,4	65,9
c. Guantes	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0	0,4	0,2
d. Gafas de seguridad	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
e. Tapones para los oídos	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,9	0,0	0,4	0,2
f. Otros	4,1	2,3	19,2	8,9	8,2	14,6	16,5	17,0	10,5	14,8	11,3
g. Ninguno	22,4	24,4	21,2	16,8	21,5	19,5	25,3	22,6	21,1	22,7	22,1

Finalmente, en relación con la afiliación a una empresa prestadora de salud, solamente 13 mencionan estar afiliados a alguna EPS, es decir el 98% de los niños y niñas trabajadores no tienen acceso a ninguna y menos aún a pensiones (ninguno de los menores de edad trabajadores tiene acceso a esta prestación). Definitivamente, en el caso de las niñas y niños mineros parece que no se cumple bajo ninguna perspectiva el mandato que establece la ley según el cual, todo empleador que tenga a su servicio menores de 18 años, tiene la obligación de afiliarlos a una institución de seguridad social en salud. Esta desprotección ocurre principalmente porque aunque los niños y las niñas tienen una jornada de trabajo con una intensidad alta de horas y aunque generan unos ingresos, nadie los contrata, no tienen un empleador y difícilmente en su propia familia los definen como trabajadores. En síntesis, estos niños y niñas tienen una dedicación laboral equivalente en horas semanales a casi medio tiempo, generan ingresos por estas actividades, están expuestos a todos los riesgos apareados a ellas, pero a cambio no gozan de ninguno de los derechos a los que deberían aspirar como



trabajadores. En otras palabras, están cediendo su infancia y su juventud en aras de conseguir unos recursos, muy precarios en algunos casos, pero esto no les representa para ellos casi nada en términos de mejoramiento de sus condiciones de vida presente ni de seguridades laborales futuras.

Como lo ratifica el Alcalde de Condoto *“el niño minero ha sido explotado, ha sido utilizado como mandadero, para que vaya, lleve, traiga, haga aquí, haga allá. No ha sido tratado como un niño”*. Según la percepción del ICBF, *“el futuro del niño si continúa en la minería va a ser muy difícil porque a través de este medio no podrá subsistir. Si se crían y educan los niños para que sigan siendo mineros, el pueblo va a retroceder, va a volver al pasado en el cual sus padres sólo se dedicaban a esto. Lo que se debe buscar es que los niños se formen, que se eduquen y se conviertan en profesionales y que vuelvan al pueblo a enseñar, que si quieren seguir trabajando en lo relacionado con la minería lo hagan pero como profesionales, como ingenieros de minas”*.

Tanto en este estudio como en el de Minercol, citado anteriormente, se encontró que en general los adultos entrevistados se oponen al trabajo infantil en las minas por considerarlo como una situación no deseable para los menores de edad. Este hecho es un punto a favor de cualquier programa de intervención, porque los primeros aliados de la erradicación de este trabajo deben ser precisamente los adultos. El deseo de que los niños no tuvieran que vincularse a estos trabajos, acompañado de la alta valoración que se tiene en esta cultura por la educación, son dos factores que seguramente favorecerán la intervención en la zona.

II. SITUACION SOCIAL DE LAS NIÑAS Y NIÑOS MINEROS Y NO MINEROS

Con el fin de explorar posibles diferencias entre los niños y niñas que trabajan y los que no trabajan en las extracciones de oro, en esta segunda parte se describe y analiza de manera comparativa, la situación social, educativa y de salud de los menores que pertenecen a los dos grupos.

Situación educativa de los menores de edad mineros y no mineros

Nivel de analfabetismo. De los 793 niños y niñas encuestados, el 16.5% de ellos (131) no saben leer ni escribir. Aunque la mayor cantidad de estos menores de edad está en el rango de 5 a 7 años (74%), por lo cual es esperable que aún no hayan adquirido estas destrezas, no obstante hay 34 niños y niñas mayores de 8 años analfabetas (26%). Al comparar los dos grupos, proporcionalmente hay más niños y niñas analfabetas mayores de ocho años dentro del grupo de trabajadores (27 de 73 que equivalen casi al 40%) que dentro del grupo de no trabajadores (7 de 58 que equivalen al 12%). Asimismo, por sexo se observan más niños que niñas analfabetas mayores de 8 años (29.6 y 22.3% respectivamente).



Años aprobados. Como se observa en el cuadro 2.14, en ninguno de los rangos de edad se observan diferencias en el número de años aprobados entre los menores de edad que trabajan y los que no trabajan).

Cuadro 2.14 Promedio de años aprobados por edad

Edad (años)	Trabajan		No Trabajan		Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	Prom. años	Prom. años	Prom. años	Prom. años	Prom. años	Prom. años
5 a 7	2,11	1,43	1,42	1,94	1,76	1,69
8 a 11	3,08	3,46	3,51	3,69	3,29	3,58
12 a 13	4,52	5,96	4,67	5,32	4,59	5,64
14 a 17	6,73	7,48	7,05	7,75	6,89	7,61
TOTAL	4,11	4,58	4,16	4,68	4,13	4,63

Jornada escolar. De acuerdo con los datos del cuadro 2.15, el 86.2% de los niños y niñas encuestados estudian en la jornada de la mañana, sin que se observen diferencias significativas entre el grupo de trabajadores y no trabajadores. Tampoco hay diferencias ni por edad, ni por sexo. No hay diferencias significativas en el número de niños y niñas de uno y otro grupo que estudian en jornada completa o continua, aunque sí llama la atención, en el caso de los 4 niños y niñas trabajadores que tienen jornada continua, saber a qué horas están yendo a trabajar a las minas. Es posible que trabajen o de noche o en los fines de semana. Estos menores de edad son principalmente hombres entre los 14 y 17 años.

35

Cuadro 2.15 Jornada escolar por sexo

Jornada escolar	Trabajan										Total Trabajan
	Hombre					Mujer					
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. Completa o continua	4,2	1,2	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0	1,9	0,0	0,4	0,8
b. Mañana	95,8	97,6	82,4	66,7	84,7	95,1	92,1	78,8	67,7	83,4	84,1
c. Tarde	0,0	1,2	11,8	14,3	7,1	4,9	7,9	19,2	27,7	15,0	10,9
d. Noche	0,0	0,0	5,9	19,0	7,1	0,0	0,0	0,0	4,6	1,2	4,3

Jornada escolar	No Trabajan										Total no Trabajan	Total General
	Hombre					Mujer						
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer		
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17			
	%	%	%	%		%	%	%	%			
a. Completa o continua	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,5	0,0	0,0	0,8	0,4	0,7
b. Mañana	95,5	97,1	88,9	66,7	89,9	100,0	92,5	100,0	73,1	91,9	91,0	86,2
c. Tarde	4,5	2,9	11,1	23,8	8,3	0,0	2,5	0,0	19,2	4,8	6,4	9,5
d. Noche	0,0	0,0	0,0	9,5	1,8	0,0	2,5	0,0	7,7	2,4	2,1	3,6



Asistencia escolar. El porcentaje de inasistencia escolar es relativamente bajo en Condoto. De los 793 niños y niñas en edad escolar, 30 de ellos que representan el 4.8% no asiste al colegio, observándose algunas diferencias entre los dos grupos. El porcentaje de inasistencia en las niñas y niños trabajadores es de 5.7% y en el caso de los no trabajadores es de 2.8%. Por grupos de edad el mayor porcentaje de inasistencia está entre los niños y niñas de 14 a 17 años (60.5%), con diferencias significativas entre el grupo de trabajadores y no trabajadores. Casi 68% de las niñas y niños trabajadores de 14 a 17 años no asisten al colegio, porcentaje que en el caso de los no trabajadores es de 28.6% (cuadro 2.16).

Cuadro 2.16 Asistencia escolar por edad

Asistencia escolar	Total Trabaja		Total No Trabaja		Total General	
	Asiste	No Asiste	Asiste	No Asiste	Asiste	No Asiste
	%	%	%	%	%	%
5 - 7 años	17,2	22,6	33,5	42,9	22,4	26,3
8 - 11 años	33,7	9,7	31,4	28,6	33,0	13,2
12 - 13 años	20,0	0,0	13,0	0,0	17,7	0,0
14 - 17 años	28,9	67,7	19,7	28,6	26,0	60,5
No Informa	0,2	0,0	2,5	0,0	0,9	0,0
Subtotal	94,3	5,7	97,2	2,8	95,2	4,8
TOTAL	100,0		100,0		100,0	

Como se observa en el cuadro 2.17, las principales razones expresadas por los niños y niñas para no asistir al colegio son: los padres no tienen dinero para pagar sus estudios (23%); tiene que trabajar o buscar trabajo (17.7%), considera que no está en edad escolar (15%), no le gusta el estudio (12%) y debe encargarse de los oficios domésticos (10%). Sin embargo, diferenciando por grupos, la razón de inasistencia aducida con mayor frecuencia por los niños y niñas que trabajan es que no les gusta el estudio (casi 18%). Por otra parte, alerta en el grupo de no trabajadores que la tercera razón expresada sea tener que encargarse de los oficios del hogar (10%) porcentaje explicado principalmente por las niñas de 14 a 17 años.

Cuadro 2.17 Razones de inasistencia

Total Menores	Trabajan		Total Trabajan	No Trabajan		Total no Trabajan	Total General
	Total Hombre	Total Mujer		Total Hombre	Total Mujer		
	%	%	%	%	%	%	%
a. Tiene que trabajar o buscar trabajo	17,0	16,3	16,6	0,0	30,0	20,0	17,7
b. Sus padres no tienen dinero para pagarles los estudios	16,8	16,3	16,5	60,0	25,0	36,7	23,0
c. Considera que no está en edad escolar	15,9	15,5	15,7	40,0	0,0	13,3	15,0
d. No hay cupo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
e. No hay centro educativo cercano	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
f. No le gusta	17,0	18,7	17,8	0,0	0,0	0,0	12,1
g. Debe encargarse de los oficios del hogar	9,5	10,4	10,0	0,0	15,0	10,0	10,0
h. Cambio de residencia	9,5	6,2	7,9	0,0	0,0	0,0	5,3
i. Otra razón	14,3	16,6	15,5	0,0	30,0	20,0	16,9



El tema del trabajo doméstico infantil es un asunto crítico para asegurar la permanencia de las niñas en el sistema escolar, dado que son ellas las que empiezan a reemplazar desde muy pequeñas a sus madres en las actividades del hogar y en el cuidado de los hermanos menores. Cualquier programa de intervención para desvincular a los niños y niñas de la minería debe contemplar cuidadosamente el componente de trabajo doméstico porque, en el caso de las niñas, estas labores podrían estar compitiendo seriamente con sus posibilidades de permanecer en el sistema educativo incluso más que el mismo trabajo en las minas. De nada serviría desvincular a los niños y niñas del trabajo minero, si al perder este apoyo, los padres debieran intensificar sus jornadas laborales, demandando entonces más apoyo doméstico por parte de sus hijos e hijas y volviendo al círculo vicioso de no asistir al colegio porque ahora deben prácticamente asumir en la casa el papel de los padres para que ellos puedan conseguir todo lo que necesita la familia.

Acceso al colegio. Casi la totalidad de los niños y niñas tienen que caminar hasta sus colegios (99%); un porcentaje muy mínimo (0.3%) utiliza transporte para desplazarse a estudiar, sin que se observen diferencias significativas entre los dos grupos de niños y niñas (trabajadores y no trabajadores), ni variaciones por sexo. Al parecer, las distancias desde las casas a los colegios son relativamente cortas si se tiene en cuenta el tiempo que demoran en promedio en llegar a los planteles. En efecto, los niños y niñas que se van a pie, gastan en promedio 20 minutos para llegar a sus colegios, sin que se observen diferencias entre los dos grupos de menores de edad. Los niños y niñas que más tiempo demoran en llegar a sus colegios son los que deben viajar en bus, buseta o colectivo (casi 40 minutos).

Percepción de la calidad de la educación. En general, tanto los niños y niñas que trabajan como los que no trabajan consideran que la educación que reciben es buena (91.1% y 89.7% respectivamente) e inclusive hay 40 menores de edad que la perciben como muy buena (5.3%); 4.1% la perciben como regular y ninguno dice que sea mala. No hay diferencias en estas percepciones ni por sexo, ni por edad (cuadro 2.18).

Cuadro 2.18 Percepción de la calidad de la educación

Percepción calidad	Trabajan										Total Trabajan
	Hombre					Mujer					
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. Muy buena	2,1	2,4	3,9	7,1	4,1	7,3	5,6	1,9	7,7	5,7	4,9
b. Buena	97,9	96,5	94,1	82,1	91,8	85,4	92,1	96,2	86,2	90,3	91,1
c. Regular	0,0	1,2	2,0	10,7	4,1	7,3	2,2	1,9	6,2	4,0	4,1
d. Mala	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0



Cuadro 2.18 (Continuación)

Percepción calidad	No Trabajan										Total no Trabajan	Total General
	Hombre					Mujer						
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer		
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17			
	%	%	%	%		%	%	%	%		%	
a. Muy buena	2,3	0,0	11,1	14,3	4,6	5,6	12,5	4,5	7,7	8,1	6,4	5,3
b. Buena	93,2	97,1	88,9	85,7	92,7	91,7	82,5	90,9	84,6	87,1	89,7	90,6
c. Regular	4,5	2,9	0,0	0,0	2,8	2,8	5,0	4,5	7,7	4,8	3,9	4,0
d. Mala	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Percepción de las condiciones físicas de los colegios. En este tema se evaluaron cuatro aspectos de los planteles: los salones de clase, los pupitres, las canchas deportivas y los laboratorios y bibliotecas. A excepción de los laboratorios y bibliotecas, que no existen en los colegios donde estudian el 49.2% de las niñas y niños encuestados, y de las canchas deportivas que tampoco existen donde estudia el 44% de estos menores, en los otros aspectos la mayoría de los niños y niñas perciben que los salones y pupitres están en buenas condiciones (75 y 70.2% respectivamente). No se observan diferencias entre el grupo de trabajadores y no trabajadores, ni por edad o por sexo.

38 Medidas disciplinarias empleadas en los colegios. Qué tan a gusto se sienten los niños y niñas en los colegios, depende también de la manera como son corregidos durante su formación escolar. Al respecto, como se observa en el cuadro 2.19, al 83.9% de las niñas y niños encuestados los disciplinan con llamadas de atención; sin embargo, aunque en términos porcentuales pueda no ser significativo, 28 niños y niñas (18 trabajadores y 10 no trabajadores) reportaron ser disciplinados con gritos, insultos y malos tratos. Las otras medidas disciplinarias empleadas son la suspensión del recreo (7.5%) y la citación de los padres (4.8%).

Cuadro 2.19 Medidas disciplinarias más empleadas en los colegios

Medidas disciplinarias	Trabajan		Total Trabajan	No Trabajan		Total no Trabajan	Total General
	Total Hombre	Total Mujer		Total Hombre	Total Mujer		
	%	%		%	%		
	%	%		%	%		%
a. Con llamadas de atención	76,4	81,2	81,7	85,8	83,6	89,2	83,9
b. Dejándolo sin recreo. Tareas adicionales por fuera de la jornada escolar	9,0	5,9	7,8	6,7	6,0	6,6	7,5
c. Con gritos, insultos, malos tratos físicos	3,1	2,8	3,1	4,2	3,7	4,1	3,4
d. Con suspensión de clases o citación de padres o acudiente	6,8	6,3	6,8	0,0	0,0	0,0	4,8
e. No lo corrigen	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
f. De otra forma	0,0	1,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,4



Aunque casi el 80% de los niños y niñas manifiesta no haber recibido malos tratos de nadie en el colegio (cuadro 2.20), hay 162 niños y niñas que reportan haber recibido malos tratos de distintas personas: 110 niños y niñas que equivalen al 14.4%, dicen haber sido mal tratados por sus propios compañeros, siendo este porcentaje mayor en el grupo de trabajadores en relación con el de no trabajadores (16.3 y 10.3% respectivamente), 45 por el rector o coordinador de disciplina (5.9%) y 7 niños y niñas, por otras personas. No se observan diferencias por sexo o edad.

Cuadro 2.20 Personas de quienes han recibido maltrato

Item	Trabajan										Total Trabajan
	Hombre					Mujer					
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. Del rector, profesores, coordinador de disciplina o su equivalente	2,0	8,0	7,5	5,7	6,2	9,5	3,3	1,9	7,4	5,1	5,7
b. De compañeros	18,4	20,7	18,9	8,0	15,9	21,4	19,8	13,5	11,8	16,6	16,3
c. De otras personas	0,0	3,4	0,0	0,0	1,1	0,0	1,1	1,9	1,5	1,2	1,1
d. No ha recibido malos tratos	79,6	67,8	73,6	86,2	76,8	69,0	75,8	82,7	79,4	77,1	76,9

Item	No Trabajan										Total no Trabajan	Total General
	Hombre					Mujer						
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer		
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17			
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Del rector, profesores, coordinador de disciplina o su equivalente	2,3	8,6	0,0	4,5	4,5	13,9	5,0	4,5	7,7	8,1	6,4	5,9
b. De compañeros	15,9	8,6	11,1	13,6	12,7	8,3	12,5	4,5	3,8	8,1	10,3	14,4
c. De otras personas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,8	0,8	0,4	0,9
d. No ha recibido malos tratos	81,8	82,9	88,9	81,8	82,7	77,8	82,5	90,9	84,6	83,1	82,9	78,8

39

Percepción de la situación de educación en Condoto

En general todos los adultos entrevistados en Condoto coinciden con la opinión de los niños de que la educación es buena. De acuerdo con el Alcalde, todos se preocupan por estudiar y hay acceso a diferentes jornadas entre semana o fines de semana. Para el ICBF, uno de los mayores logros en el municipio es haber aumentado el alfabetismo dentro de sus habitantes y contar con el bachillerato, con universidades en sitios cercanos como Istmina y con el SENA. Asimismo, los líderes de las Juntas afirman que la situación está mejorando día a día, porque la población infantil que se queda sin educación es muy poca y son raros los casos en los que los niños no tienen con qué conseguir útiles o uniformes. En síntesis según ellos, aunque hay dificultades económicas han aumentado las posibilidades institucionales. El incremento del ingreso



de jóvenes a la educación superior se ve reflejado ya, según ellos, en la presencia de un número importante de profesionales capacitados.

No obstante esta percepción positiva, los maestros advierten que se debe invertir más en infraestructura, en recursos didácticos y en maestros, *“para mejorar el ambiente y la calidad de la educación. A las escuelas marginales no están llegando los recursos ni tampoco los pagos y los maestros se ven obligados a entrar en paro”*. Existe mucha falta de apoyo para que, cuando los jóvenes terminen el bachillerato, puedan seguir estudiando. Afirman que no debería haber niños sin estudiar puesto que hay muchos colegios y escuelas, pero reconocen, como lo mostraron los datos cuantitativos que *“en realidad no todos los niños tienen deseo de estudiar porque muchos quieren es ganar plata”*.

En relación con los costos, se informa que estos oscilan entre \$45,000 (US \$20) y \$60,000 (US \$26) al año para la secundaria, y entre \$15.000 y \$20.000 para primaria (US \$6.5 y US \$9.00 al año), sin incluir uniformes o materiales. Asimismo se informa que a los padres se les dan facilidades para pagar este monto en cuotas.

40 Como se ha dicho en distintas partes de este capítulo, Condoto es una comunidad con una alta valoración por la educación: los padres opinan que los maestros se preocupan por los niños y aunque la familia no cuente con muchos recursos para cubrir útiles escolares y uniformes, destacan como positivo *“el sacrificio mostrado por los niños para estudiar al igual que el esfuerzo de los maestros de trabajar”*. Estos comentarios reflejan que dada la importancia que tiene el estudio para los niños, ellos no dudan en *“sacrificarse”*, lo cual como ya sabemos significa trabajar en las minas en condiciones muy desfavorables para su integridad física y psicológica. Es imprescindible aprovechar la actitud favorable de la comunidad hacia la educación y crear las condiciones que mantengan el impulso que poco a poco han venido tomando estas comunidades para formar a sus niños y jóvenes aún en condiciones económicas tan precarias.

Actividades distintas a trabajar que realizan los niños y las niñas

Con el fin de saber qué hacen los menores cuando no están en las minas o en los colegios, en esta sección, se analiza el uso que hacen del tiempo libre tanto los niños y niñas que trabajan, como los que no trabajan. Como se observa en el cuadro 2.21, ponderando las tres primeras actividades que se realizan en el tiempo libre, se encontró que en primer lugar los niños y niñas juegan o practican algún deporte (35.7%), en segundo lugar hacen tareas (30%), y en tercer lugar, ven televisión (16.4%). No se observan diferencias entre los dos grupos de trabajadores y no trabajadores. La única diferencia que resalta es por sexo. Son más los niños trabajadores y no trabajadores que juegan o practican algún deporte (43.3% y 39.1% respectivamente) que las niñas (31.4% y 24.4%).



Cuadro 2.21 Actividades realizadas en el tiempo libre por sexo y edad

Actividades	Trabajan		Total Trabajan	No Trabajan		Total no Trabajan	Total General
	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer		
	%	%		%	%		
a. Hace tareas	21,2	29,4	25,1	37,0	44,2	40,8	30,1
b. Lee	2,4	5,1	3,7	5,8	4,5	5,1	4,1
c. Juega o practica algún deporte	43,3	31,4	37,7	39,1	24,4	31,3	35,7
d. Se reúne con los amigos fuera de casa	7,9	8,1	8,0	5,1	9,0	7,1	7,7
e. Se reúne con los amigos dentro de la casa	2,7	5,4	4,0	0,7	1,9	1,4	3,2
f. Va al cine o realiza otra actividad cultural	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
g. Ve televisión	17,3	18,6	17,9	11,6	14,7	13,3	16,4
h. Otra actividad	5,2	2,0	3,7	0,7	1,3	1,0	2,8

Sin embargo a través de las entrevistas se manifestó que además de jugar o ver televisión, los niños dedican su tiempo libre a buscar trabajo o a lavar ropa en el río. En el caso de las niñas, el concepto del tiempo libre esta muy asociado con las tareas domésticas. Su “*tiempo libre*”, lo dedican a cargar plátano, “*ganándose así algún peso*” o van a la mina “*a lavar y amasar tierra para sacar el oro*”.

En relación con las actividades domésticas, en esta investigación se exploraron las razones por las cuales los niños y las niñas debían colaborar en la casa, estas aparecen en el cuadro 2.22. Como se puede observar allí, la principal razón expuesta por todos es que colaboran porque «sus padres tienen que trabajar» (32%), las dos siguientes razones con igual importancia son «tienen que colaborar en el hogar» (28.2%) y porque debe aprender a hacerlos (28.2%). Se observan algunas diferencias por sexo. En tanto los niños mineros y no mineros colaboran en el hogar principalmente porque sus padres tienen que trabajar (31% y 40.9% respectivamente), las niñas no trabajadoras lo hacen porque «deben aprender a hacerlos» (33%).

Cuadro 2.22 Razones para colaborar en la casa, por sexo y edad

Total Menores	Trabajan		Total Trabajan	No Trabajan		Total no Trabajan	Total General
	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer		
	%	%		%	%		
a. Sus padres tienen que trabajar	31,1	29,2	30,2	40,9	31,2	35,5	32,0
b. No hay otra persona que lo haga	9,5	14,9	12,0	7,4	8,6	8,1	10,7
c. Debe aprender a hacerlos	28,8	25,3	27,1	26,7	33,0	30,2	28,2
d. Tiene que colaborar en el hogar	29,7	29,2	29,5	25,0	25,8	25,4	28,2
e. Otra razón	0,9	1,3	1,1	0,0	1,4	0,8	1,0

Mirando los datos en conjunto, lo que más le gustaría estar haciendo a los niños y a las niñas que viven en estas zonas de explotación minera (cuadro 2.23), es «estudiar y trabajar al mismo tiempo» (33.2%). Sin embargo el mayor peso en esta opción lo ponen los trabajadores (35%); a diferencia de los no trabajadores, quienes en su mayoría prefieren «estudiar solamente» (36.5%). El siguiente gran porcentaje (27%)



corresponde a la opción «estudiar y colaborar en oficios del hogar»; la opción «trabajar solamente» fue elegida en primer lugar únicamente por 18 niños y niñas (2.3%).

Cuadro 2.23 Actividad que más le gustaría hacer actualmente por sexo y edad

Actividad	Trabajan										Total Trabajan
	Hombre					Mujer					
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Estudiar solamente	44,2	29,1	18,2	16,2	25,3	61,9	36,0	25,9	34,7	37,7	31,2
b. Trabajar solamente	5,8	4,7	0,0	8,1	5,1	0,0	0,0	1,9	1,3	0,8	3,1
c. Sólo colaborar con los oficios del hogar	0,0	0,0	1,8	0,0	0,3	0,0	3,4	1,9	0,0	1,5	0,9
d. Estudiar y trabajar al mismo tiempo	21,2	30,2	45,5	59,6	41,4	2,4	21,3	38,9	41,3	27,7	35,0
e. Estudiar y colaborar en oficios del hogar	28,8	33,7	20,0	8,1	21,6	35,7	37,1	24,1	22,7	30,0	25,5
f. Otra actividad	0,0	1,2	7,3	4,0	3,1	0,0	1,1	3,7	0,0	1,2	2,2
- Jugar	0,0	1,2	3,6	1,0	1,4	0,0	1,1	3,7	0,0	1,2	1,3
- No Sabe	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
- Ninguna en especial	0,0	0,0	3,6	3,0	1,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9

Actividad	No Trabajan										Total no Trabajan	Total General
	Hombre					Mujer						
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer		
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17			
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Estudiar solamente	44,7	37,8	11,1	28,6	36,8	47,4	35,0	33,3	25,0	36,2	36,5	32,8
b. Trabajar solamente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,8	0,0	0,8	0,4	2,3
c. Sólo colaborar con los oficios del hogar	2,1	0,0	0,0	0,0	0,9	2,6	0,0	0,0	3,6	1,6	1,2	1,0
d. Estudiar y trabajar al mismo tiempo	25,5	27,0	33,3	52,4	31,6	18,4	25,0	23,8	42,9	26,8	29,0	33,2
e. Estudiar y colaborar en oficios del hogar	23,4	29,7	55,6	19,0	27,2	26,3	40,0	38,1	28,6	33,1	30,3	27,0
f. Otra actividad	2,1	2,7	0,0	0,0	1,8	2,6	0,0	0,0	0,0	0,8	1,2	1,9
- Jugar	2,1	2,7	0,0	0,0	1,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	1,1
- No Sabe	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
- Ninguna en especial	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,6	0,0	0,0	0,0	0,8	0,4	0,8

Por edades, en el grupo de los que trabajan, son los niños y las niñas de 5 a 7 años los que preferirían estudiar solamente (44 y 62% respectivamente). A partir de los 8 años los niños y niñas que trabajan, ya eligen como mejor opción, combinar estudio y trabajo ya sea en las minas o en el hogar.

Los datos anteriores son reveladores. Mientras los niños y niñas no se vinculen a la actividad minera, ellos eligen estudiar como la actividad natural para niños y niñas de su edad. Una vez que ya ingresan a las minas, ya sea por gusto que le han cogido al trabajo, o por justificar racionalmente la situación en la que están, no se imaginan querer estar haciendo otra cosa distinta a la de combinar las dos labores. Por lo tanto es fundamental, en el programa de intervención priorizar acciones preventivas en el grupo de edad de 5 a 7 años que no están trabajando todavía.



Situación de salud de los menores de edad mineros y no mineros

Estado de salud reciente. Del total de menores de edad encuestados (793), 454 que corresponden al 57.2% del total, reportan haber estado enfermos recientemente, sin que se observen diferencias entre los trabajadores y los no trabajadores; el porcentaje de niños enfermos es el mismo en los dos grupos (57%). Tampoco se observan diferencias ni por edad ni por sexo. A pesar del porcentaje de niños y niñas que reportan haber estado enfermos recientemente, la mayoría de ellos casi el 47.6% consultó al médico hace más de un año. Solamente 120 niños y niñas que representan el 15.3%, han consultado al médico hace un mes o menos y 66, el 8.4%, informan nunca haber ido donde el médico. No se observan diferencias entre los niños y niñas que trabajan y los que no trabajan, ni por sexo.

Enfermedades más frecuentes. El problema de salud más frecuente entre los niños y niñas de Condoto es la enfermedad respiratoria (38.7%), siguen las enfermedades parasitarias (12%) y las de la piel (11.8%). No se observan diferencias importantes entre los que trabajan y los que no, ni por sexo o edad.

Enfermedades que los niños y niñas relacionan con la minería. En el último mes antes de la encuesta, 57 niños y niñas trabajadores reportaron haber estado enfermos y de estos el 73.7% relacionan su enfermedad con la minería. En comparación solamente 6 menores de edad no trabajadores reportaron estar enfermos en el último mes y aun dentro de esto, 4 relacionan su enfermedad con la minería.

Acciones seguidas al presentarse la enfermedad. De los niños y niñas que reportaron haber estado enfermos recientemente, el mayor porcentaje de ellos (85.7%), acudieron al médico y casi un 24% se aplicó remedios caseros. No se observan diferencias importantes entre los que trabajan y los que no, ni por sexo o edad.

Seguridad social en salud. La mayoría de los niños y niñas encuestados 82.5% no tienen carné de SISBEN, el 10% no sabe y solamente el 7.2% reporta tener este beneficio. La única diferencia destacable se presenta en el rango de edad de 14 a 17 años: mientras el 36% de las niñas y niños trabajadores de estas edades tienen carné de SISBEN, solamente el 4.8 de los menores de edad no trabajadores reportan estar recibiendo este beneficio.

Percepción de la situación de salud

De acuerdo con las personas entrevistadas en Condoto, la enfermedad más común es el paludismo, según los maestros *“a consecuencia de la actual explotación minera irracional a través de la cual se dejan pocetas abiertas donde se crían los zancudos*



*transmisores de la enfermedad*⁶. Otras enfermedades frecuentes en los niños son el tifo, la gripa, la diarrea, infecciones en la piel y parásitos. Según los padres, por la exposición al sol también se presenta en los niños mucha fiebre y dolor de cabeza. Las enfermedades cutáneas son atribuidas por los pobladores a la contaminación del río por la actividad minera. Según ellos, en las explotaciones se hacen pozos enormes que se llenan con la lluvia y donde se vierten todo tipo de desechos incluido el mercurio que se usa para clasificar el oro y el platino. Los niños acostumbran a jugar y bañarse en estos lugares propiciando que se les presenten afecciones en la piel.

La alimentación está asociada con los problemas de salud de los niños en Condoto porque, dados los pocos ingresos económicos que tiene la familia las necesidades alimenticias no se cubren adecuadamente. De acuerdo con el ICBF, *“la alimentación es pésima y por eso se presenta desnutrición en los niños”*. Los maestros por su parte cuentan que *“los niños comen a veces sólo una comida al día y en la escuela comen regularmente pan o bolis, por esto se ven desnutridos”*. Según el Alcalde, la alimentación de los hijos de los mineros es muy difícil, solamente el sábado o domingo pueden gozar de una buena comida que es cuando los padres permanecen con sus hijos en el hogar, pero durante la semana es muy poco lo que les pueden ofrecer porque están todo el día trabajando y los niños son quienes preparan su alimentación que se basa en un plato de arroz, o un plátano asado, o un pocillo de agua de panela. Como afirman algunos líderes de las Juntas, *“el niño muchas veces come a las siete de la mañana y vuelve hacerlo si es posible hacia las seis o las siete de la noche sólo con un poco de arroz y un pedazo de queso”*. Los niños que entran a los hogares del ICBF poco a poco van mejorando gracias del programa de nutrición del Instituto. La situación de alimentación en la zona es paradójica porque gracias a la construcción de las carreteras han podido ingresar más y mejores productos, se han construido bodegas grandes con productos a buen costo como enlatados, carnes frías, pollo y carne fresca. Sin embargo, la gente no tiene los recursos económicos para acceder a estos productos. En época de subienda las familias pueden acceder al pescado de vez en cuando ya que bajan los precios pero en general hay altos niveles de desnutrición en la población infantil.

III. SITUACION DE LAS FAMILIAS MINERAS EN CONDOTO

En esta sección se analizan aspectos pertinentes a la situación socioeconómica y laboral de los adultos -jefes de hogar y cónyuges- que se dedican a las labores de extracción de oro en las Minas de Condoto.

Composición de la muestra

Como se observa en el cuadro 2.24, la muestra de adultos está conformada por 575 personas, de las cuales 410 son jefes de hogar y 165 son cónyuges, la mayoría de las cuales (87.9%) son mujeres. Como se analizó en la primera parte del capítulo



sobre composición familiar en Condoto, es alto el porcentaje de hogares con jefatura femenina (51.2%), la mayoría de ellas solas, considerando que solamente hay 20 cónyuges hombres. En general esta es una población cuyos jefes de hogar son personas mayores: el rango donde se concentra el mayor porcentaje (43.7%) es el de mayores de 45 años. Por su parte, las cónyuges tienen en su mayoría (42%) entre 36 y 45 años.

Cuadro 2.24 Composición de la muestra de jefes y cónyuges por sexo, edad y nivel educativo

Nivel educativo	Jefe de Hogar							
	Género		Edad (años)				Total Jefes	
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45		
	%	%	%	%	%	%	n	%
Ninguno	26,5	25,2	12,0	15,6	20,0	36,4	106	25,9
Preescolar	0,5	0,5	4,0	1,1	0,0	0,0	2	0,5
Primaria	44,0	44,3	44,0	38,9	41,7	48,6	181	44,1
Secundaria	28,0	29,5	40,0	42,2	37,4	15,0	118	28,8
Superior o Universitaria	0,5	0,5	0,0	1,1	0,9	0,0	2	0,5
No Informa	0,5	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0	1	0,2
SUBTOTAL							410	100,0

Nivel educativo	Cónyuge							
	Género		Edad (años)				Total Cónyuge	
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45		
	%	%	%	%	%	%	n	%
Ninguno	20,0	22,1	33,3	5,7	17,0	44,7	36	21,8
Preescolar	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0	0,0
Primaria	45,0	42,8	26,7	47,2	47,2	36,8	71	43,0
Secundaria	25,0	33,8	33,3	45,3	34,0	18,4	54	32,7
Superior o Universitaria	0,0	0,7	0,0	1,9	0,0	0,0	1	0,6
No Informa	10,0	0,7	6,7	0,0	1,9	0,0	3	1,8
SUBTOTAL							165	100,0
TOTAL							575	100,0

45

Nivel educativo

Solamente el 44 % de los jefes y el 43% de las cónyuges han alcanzado el nivel de primaria, y hay casi un 26% de los jefes y un 22% de las cónyuges que no han alcanzado ningún nivel educativo, dato consistente con el reportado sobre analfabetismo el cual, entre la población adulta de Condoto alcanza casi el 25%. No obstante, se observa también que casi el 30% de los jefes y el 33% de las cónyuges han alcanzado el nivel de secundaria y aunque los mayores porcentajes se concentran en el rango de 26 a 35 años para los dos grupos, hay adultos de todas las edades que han alcanzado este nivel. Estos datos corroboran lo que se ha venido exponiendo a lo largo del capítulo en relación con la alta valoración que tienen estas poblaciones hacia la educación.



Ocupación e ingresos

Casi la totalidad de los adultos manifiestan estar ocupados, ya sea en actividades mineras, domésticas o en otro tipo de ocupaciones. Como se aprecia en el cuadro 2.25 un poco más de la mitad de los jefes (54.5%) y casi la mitad de las cónyuges se dedican a actividades relacionadas con la extracción del oro. Asimismo, 45.4% de los jefes principalmente mujeres (48.9%) pero también hombres (41.2%) realizan actividades diferentes a la minería, dentro de las que se cuenta el trabajo doméstico. En el caso de las cónyuges este porcentaje asciende a 50.5%.

Cuadro 2.25 Ocupación de los jefes y cónyuges

Ocupación	Jefe de Hogar						Total Jefes
	Género		Edad (años)				
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
a. Trabajo en actividades no relacionadas con la minería o realizo oficios del hogar (crianza de los hijos, etc.)	41,2	48,9	43,2	44,5	44,3	46,6	45,4
b. Trabajo en una actividad minera relacionada con la explotación y/o procesamiento de oro.	58,5	51,1	56,8	55,5	55,7	53,1	54,5
c. No trabajo (sin empleo o buscando trabajo)	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,1

Ocupación	Cónyuge						Total Cónyuge
	Género		Edad (años)				
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
a. Trabajo en actividades no relacionadas con la minería o realizo oficios del hogar (crianza de los hijos, etc.)	40,0	51,8	59,1	51,1	50,5	48,4	50,5
b. Trabajo en una actividad minera relacionada con la explotación y/o procesamiento de oro.	60,0	48,2	40,9	48,9	49,5	51,6	49,5
c. No trabajo (sin empleo o buscando trabajo)	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

La mayoría de los jefes de hogar (88.8%), tanto hombres (87.4%) como mujeres (90%), recibe pago en dinero. Solamente se identificaron 8 jefes de hogar (2.0%), principalmente mujeres (6) de todas las edades pero concentrados mayoritariamente en el rango de mayores de 45 años, que dicen no recibir ningún pago por su trabajo (cuadro 2.26).

Cuadro 2.26 Tipo de ingresos mensuales de jefes y cónyuges

Total	Jefe de Hogar						
	Género		Edad (años)				Total Jefes
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
a.En dinero	87,4	90,0	80,0	90,0	90,4	87,8	88,8
b.En Especie	11,6	7,1	16,0	6,7	8,7	10,5	9,3
c. No le pagan	1,0	2,9	4,0	3,3	0,9	1,7	2,0



Cuadro 2.26 (Continuación)

Total	Cónyuge						Total Cónyuge
	Género		Edad (años)				
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
a.En dinero	85,0	81,4	80,0	81,1	84,9	81,6	81,8
b.En Especie	10,0	9,7	0,0	9,4	7,5	15,8	9,7
c. No le pagan	5,0	9,0	20,0	9,4	7,5	2,6	8,5

Analizando el monto de los ingresos en dinero (Cuadro 2.27), se observa que un poco más del 70% de los jefes de hogar apenas gana el 17% del salario mínimo legal vigente a la fecha que es \$286.000 (U\$ 136). Solamente un 30% de ellos, gana por encima de este valor. Como sucede en todos los análisis de ingresos, hay diferencias por género: mientras el mayor porcentaje de las jefes de hogar ganan menos de \$59.000 (17% del salario mínimo), el porcentaje de jefes hombres que gana este monto es de 57.5%.

Cuadro 2.27 Monto de ingresos en dinero de jefes y cónyuges

Total	Jefe de Hogar						
	Género		Edad (años)				Total Jefes
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
1.000 a 50.000	57,5	84,1	65,0	67,9	72,1	73,5	71,3
51.000 a 100.000	27,0	10,6	20,0	24,7	17,3	15,9	18,5
101.000 a 300.000	13,8	4,2	15,0	6,2	7,7	9,9	8,8
más de 301.000	1,7	1,1	0,0	1,2	2,9	0,7	1,4

Total	Cónyuge						Total Cónyuge
	Género		Edad (años)				
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
1.000 a 50.000	76,5	69,5	58,3	69,8	75,6	64,5	70,4
51.000 a 100.000	11,8	17,8	8,3	20,9	17,8	16,1	17,0
101.000 a 300.000	11,8	11,9	33,3	9,3	4,4	19,4	11,9
más de 301.000	0,0	0,8	0,0	0,0	2,2	0,0	0,7

Los adultos en la Minería

Tipo de actividad minera que realizan los adultos. El mayor porcentaje de los jefes de hogar (93%), tanto hombres (93%) como mujeres (92.7%), y de cónyuges (93.5%), se dedican al "bareque" o "masamorreo", es decir, a lavar tierra para extraer el oro.

Usufructo de la explotación minera. En el cuadro 2.28 se observa el nivel de



informalidad en el que se desarrolla la actividad minera artesanal de estas familias: 67% de los jefes que trabajan en la extracción de oro, y 62% de las cónyuges trabajan en explotaciones que se denominan «libres». En explotaciones mineras propias o arrendadas trabajan el 19.8% de los jefes y 13% trabaja en explotaciones de un tercero. Proporcionalmente es mayor el porcentaje de mujeres jefes de hogar que trabajan en explotaciones libres (72.1%) que de hombres jefes de hogar (62.3%).

Cuadro 2.28 Calidad del usufructo de la explotación minera

Calidad usufructo	Jefe de Hogar						
	Género		Edad (años)				Total Jefes
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	%
Propia	20,3	12,9	8,0	10,5	12,4	24,5	16,5
Arrendada	5,7	1,0	8,0	1,2	3,5	3,7	3,3
De un tercero	12,0	13,9	20,0	16,3	15,0	8,6	13,0
Libre	62,0	72,1	64,0	72,1	69,0	63,2	67,2

Calidad usufructo	Cónyuge						
	Género		Edad (años)				Total Cónyuge
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	%
Propia	16,7	23,3	11,1	18,2	12,8	45,5	22,5
Arrendada	5,6	2,5	0,0	2,3	6,4	0,0	2,9
De un tercero	22,2	10,8	11,1	9,1	17,0	6,1	12,3
Libre	55,6	63,3	77,8	70,5	63,8	48,5	62,3

Principales problemas en el trabajo. El esfuerzo físico que exige el trabajo de extraer oro, es el problema reportado con más frecuencia por la mayoría de los jefes (59.3%), tanto hombres (60.4%) como mujeres (58.3%) y por casi el 60% de las cónyuges que trabajan en minería. En segundo lugar se menciona la mala remuneración (31.2% de los jefes y 31.7% de las cónyuges) y en porcentajes muy bajos la mala organización en el trabajo (5.3% de los jefes y 6.7% de las cónyuges) y las malas relaciones con los compañeros (2.5% y 1.8 respectivamente).

Riesgos a los que se exponen. Como se observa en el cuadro 2.29 los adultos mencionan problemas a todo nivel (ruidos, temperaturas, tóxicos, olores, insectos, clima, trato indebido de los superiores, etc.). Sin embargo, en orden de importancia los factores de riesgo señalados respectivamente por jefes y cónyuges son los siguientes:

- 1) Las temperaturas extremas (22% y 19.2% respectivamente)
- 2) Picaduras de insectos o mordeduras de animales (21.3% y 21.4%)
- 3) Exposición permanente a variaciones climáticas (18.2% y 17.8%)
- 4) Jornadas de trabajo muy largas (16.3% y 17.2%)



Cuadro 2.29 Principales riesgos derivados del trabajo en la minería

Riesgos	Jefe de Hogar						
	Género		Edad (años)				Total Jefes
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
a. Ruidos, vibraciones o choques molestos	4,2	4,8	7,2	4,7	4,0	4,4	4,5
b. Temperaturas extremas	21,6	22,4	21,7	21,2	24,9	20,1	22,0
c. Exposiciones a tóxicos	1,6	1,0	4,3	0,9	0,8	1,4	1,3
d. Olores fuertes o presencia de polvo en el ambiente	4,6	4,4	7,2	4,7	2,0	5,3	4,5
e. Picaduras de insectos y/o mordeduras de animales	21,0	21,6	20,3	22,6	19,4	22,0	21,3
f. Exposición permanente a variaciones climáticas	17,4	19,1	14,5	17,5	20,2	18,1	18,2
g. Tratos indebidos o presiones psicológicas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
h. Jornadas de trabajo muy largas	16,6	16,0	13,0	17,5	15,4	16,9	16,3
i. Falta de herramientas o implementos de trabajo adecuados	10,2	9,3	10,1	9,0	10,3	10,2	9,8
j. Presión o acoso por parte de las autoridades	0,6	0,0	0,0	0,9	0,4	0,0	0,3
k. Ninguno de los anteriores	2,0	1,5	1,4	0,9	2,8	1,6	1,7

Riesgos	Cónyuge						
	Género		Edad (años)				Total Cónyuge
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
a. Ruidos, vibraciones o choques molestos	7,5	3,8	9,5	4,7	3,0	4,7	4,2
b. Temperaturas extremas	20,0	19,1	19,0	21,5	18,2	17,6	19,2
c. Exposiciones a tóxicos	0,0	1,3	4,8	0,0	1,5	1,2	1,1
d. Olores fuertes o presencia de polvo en el ambiente	0,0	5,6	4,8	3,7	4,5	8,2	5,0
e. Picaduras de insectos y/o mordeduras de animales	17,5	21,9	23,8	21,5	19,7	23,5	21,4
f. Exposición permanente a variaciones climáticas	20,0	17,5	4,8	20,6	18,2	16,5	17,8
g. Tratos indebidos o presiones psicológicas	0,0	0,9	0,0	1,9	0,8	0,0	0,8
h. Jornadas de trabajo muy largas	15,0	17,5	23,8	14,0	18,2	17,6	17,2
i. Falta de herramientas o implementos de trabajo adecuados	17,5	9,7	9,5	8,4	13,6	7,1	10,6
j. Presión o acoso por parte de las autoridades	0,0	0,3	0,0	0,9	0,0	0,0	0,3
k. Ninguno de los anteriores	2,5	2,5	0,0	2,8	2,3	3,5	2,5

Implementos de protección. Los implementos que utilizan los adultos son mínimos o inexistentes: casi el 70% de los jefes y el 65% de las cónyuges solamente usan zapatos o botas especiales y el 21.5% de los jefes y el 23% de las cónyuges aseguran no utilizar ningún elemento de protección. No se observan mayores cuidados en el uso de implementos que los protejan de accidentes, a pesar de lo cual casi el 65.6% de los jefes y el 80% de las cónyuges afirman no haber sufrido ningún accidente o trauma en el último año. Sin embargo 23% de los jefes y 14.5% de las cónyuges (121 personas), reportan haber tenido heridas o fracturas en el trabajo de minería.

Seguridad Social. A pesar del contexto laboral en el que se desenvuelven estas familias, es muy limitado el acceso formal que tienen a sistemas de seguridad social en salud; 85% de los jefes y 87% de las cónyuges no tienen carné de sisben que les da derecho a inscribirse en un servicio de salud; 10% de los jefes y 8% de las cónyuges no saben si lo tienen y solamente el 3% de los jefes y 5% de cónyuges tienen este



carné que se supone deben tenerlo todas las personas en condiciones de pobreza como viven estas familias de Condoto.

Valores asociados al trabajo minero

En general, aunque se considera que la minería es un trabajo muy fuerte que deja sus huellas en la salud y el cuerpo, es una actividad más valorada que cualquier otra en la zona porque les permite obtener un beneficio inmediato (contrario a lo que sucede con las labores agrícolas cuyo beneficio se ve a más largo plazo). Anteriormente, este aprecio y valoración por el minero se expresaba en celebraciones especiales y aunque algunas han decaído, los pobladores afirman que se mantiene el respeto por los viejos mineros. Cuentan los maestros que, dada la importancia cultural de la minería, desde edades tempranas se les inculcaba a los niños y niñas el amor al trabajo, *“no como una actividad material sino productiva que le iba a dar el sustento en el futuro, esto promovía la honradez en la gente porque tenían la capacidad de obtener por sus propios medios el sustento”*. En el presente, aunque la minería artesanal sigue siendo la actividad económica a la cual los pobladores de Condoto le dan mayor importancia, de acuerdo con lo expresado por los pobladores en este estudio, es una actividad que se encuentra actualmente en crisis, por lo que las personas que trabajan en ella muestran escepticismo y “desencanto” ante su futuro. Al parecer, según lo expresaron los entrevistados, la minería era la actividad más valorada en el pasado, gracias a ella los padres pudieron formar hijos profesionales, las familias pudieron construir sus casas y equiparlas, y también gracias a ella se pudieron construir y pavimentar carreteras. De igual modo, alrededor de esta actividad se generaban lazos de solidaridad y familiaridad entre los habitantes. En el presente, esa solidaridad se ha perdido, las personas sobreviven empeñando sus pertenencias y la producción no permite mejorar las condiciones de vida.

Como se ha expuesto a lo largo de este capítulo, la causa de esta crisis es atribuida en su totalidad por los pobladores a la entrada de la minería tecnificada, la cual los ha desplazado y les ha reducido las posibilidades de explotar más ampliamente los yacimientos. Esta situación es compleja porque por un lado, es en el contexto de la informalidad donde se propicia más la participación de mano de obra infantil en las labores mineras. En consecuencia, se pensaría que es deseable la legalización y formalización de estas actividades para desestimular la vinculación de los niños y niñas en este tipo de trabajo. Pero por otra parte, la minería legalizada y tecnificada ha desplazado mano de obra nativa reemplazándola por mano de obra foránea, según expresan los entrevistados, y esto ha agudizado la situación de pobreza a un punto tal que los niños y niñas definitivamente se están viendo obligados a abandonar el estudio para dedicar horas a escarbar y lavar la tierra en busca de una “pepita” de oro. En este contexto y en un momento en que los mineros expresan tanto desencanto con una actividad tradicional que formaba parte de la propia cultura de estas comunidades,



es posible pensar que sea propicio generar con los pobladores alternativas productivas que mejoren sus condiciones de vida y por lo tanto es quizás un momento oportuno para que los programas orientados a erradicar el trabajo infantil tengan éxito. Considerando la alta valoración de esta comunidad por el estudio de los niños y niñas, seguramente de contar los padres con alternativas que les permitan a sus hijos continuar en el sistema escolar, ellos van a apoyar la salida de los menores de edad de las actividades mineras. No pareciera percibirse en ellos un deseo por mantenerse a cualquier costa en estas actividades por lo que quizás el Programa de intervención es muy oportuno y quizás va a ser bien acogido por esta comunidad.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con el fin de comprender la magnitud y las características del trabajo infantil en la minería artesanal de oro en Colombia se hizo un estudio en 3 municipios del país: Condoto (en el Chocó), Andes (en Nariño) y Marmato (en Caldas). Los resultados que se exponen en este volumen representan al municipio de Condoto por cuanto éste concentra el mayor porcentaje de menores de edad trabajadores y se establece como uno de los lugares donde se focalizará inicialmente el Programa de Intervención de Minercol e IPEC. Los hallazgos más importantes del estudio permiten derivar las siguientes conclusiones:

En relación con el contexto socioeconómico del municipio

1. Condoto se ubica en el departamento del Chocó, en la Costa Pacífica Colombiana, el cual, a pesar de ser un departamento rico en recursos naturales, presenta un de los más altos niveles de pobreza en el país: el porcentaje de hogares con NBI es de 76.5% y el de personas de 80.4%. Tiene una tasa de escolaridad de 43% (una de las más bajas del país considerando que el promedio nacional era de 57.6% en 1993), un nivel de analfabetismo de 17.8%. y una tasa de mortalidad infantil de 106.4 por 100.000 habitantes. Por su parte Condoto tiene casi 20.000 habitantes, 46% de la población no ha superado la primaria, y de estos casi el 36% tienen sólo primaria incompleta. La infección respiratoria aguda, el paludismo, la enfermedad diarreica aguda, el parasitismo intestinal y la fiebre tifoidea se registran como las principales causas de morbilidad para los niños y niñas menores de 4 años.

2. La principal actividad económica del municipio es la minería, seguida de la explotación maderera, la pesca artesanal y la agricultura. No obstante, a pesar de ser la minería el principal renglón productivo en la zona la población no percibe que les aporte mucho en el presente debido a la tecnificación, la cual deja poco para la explotación artesanal y eleva los índices de desempleo. A la par de disminuir la demanda por mano de obra, la tecnificación ha destruido grandes extensiones de tierra, sin



generar otras alternativas económicas a través de la agricultura. En síntesis, los habitantes de Condoto atribuyen gran parte de sus problemas actuales al ingreso de maquinaria para tecnificar la minería de oro, hasta el punto de responsabilizar a las retroexcavadoras de problemas sociales como inseguridad, prostitución, madresolterismo y ruptura de costumbres tradicionales de la zona.

En relación con el trabajo de los niños y las niñas en la minería

3. En total se encuestaron a 793 menores de edad en Condoto, de los cuales el 69% (547) eran niños y niñas que trabajaban en las minas de oro (285 hombres y 262 mujeres). La mayoría de ellos tienen entre 8 y 11 años, no se observan diferencias entre niños y niñas, pero llama la atención el aumento drástico de menores de edad entre el primer y segundo rango (de 17% en de 5 a 7 años a 32% en el de 8 a 11 años). Este dato indica que pasados los 7 años hay una alta probabilidad que los niños y las niñas se vinculen a las actividades mineras, siendo el de 8 a 11 años un grupo de edad prioritario, situación que se corrobora con la apreciación del Alcalde de Condoto. Según él “por lo general los niños de 12 años en adelante son los que se la pasan en las minas alrededor de la retroexcavadora barequeando con el papá o con los amigos”.

54 4. El mayor porcentaje de los niños y niñas (88.6%), se dedica a actividades de extracción y específicamente a “barequear” (73.4%) que consiste en decantar la arena del río con la ayuda de una vasija llamada batea, secar luego el material que va quedando allí, en las estufas de sus casas y extraer así el material.

5. La mitad de los menores de edad que extraen oro reciben pago en dinero, sin que se observen diferencias por sexo, pero casi el 86% de los niños y niñas que reciben pago en dinero reportan ingresos mensuales no superiores a \$20.000 que equivalen a 11 horas de trabajo o al 7% del salario mínimo legal vigente. Estos ingresos tan bajos se entienden dado lo bajo que se paga el oro en la zona. Datos de estudios anteriores en Condoto señalan que 24 granos de oro se pagaban en 1999 a \$65.000 pesos (aproximadamente 30 dólares al cambio de esa fecha). Dado que rara vez un niño o niña puede hacer más de un grano al día, requieren casi un mes para producir el equivalente a casi la cuarta parte de un salario mínimo.

6. Ninguno de los niños y niñas mineros ha recibido un entrenamiento formal para vincularse a estas actividades; la mayoría lo aprenden en la propia familia. Es posible que la noción de “tradición” sobre la que está estructurada la actividad minera, es la que haga suponer a las familias, que los niños y niñas pueden aprender estas difíciles tareas sin un aprendizaje técnico formal porque así fue como ellos lo aprendieron y tal vez perciban que no se requiere más.

7. El esfuerzo físico y la mala remuneración son los mayores problemas reportados



por niños y niñas y las temperaturas extremas, las picaduras de insectos y/o mordeduras de animales, la exposición permanente a variaciones climáticas las jornadas de trabajo muy largas son los riesgos identificados con más frecuencia por ellos.

8. En orden de importancia, las principales razones que aducen la mayor cantidad de los niños y niñas para trabajar en las minas son: la difícil situación económica de la familia, tener que ayudar con los gastos de la casa y finalmente porque les gusta trabajar para tener su propio dinero. Por lo que reportaron los entrevistados, en Condoto, la participación de los ingresos económicos de los niños en el hogar parece ser muy significativa, en la medida en que ellos colaboran con sus propios gastos y básicamente los de educación y alimentación. El hecho de ser colaboradores efectivos en el mantenimiento del hogar debe darle a los niños cierta gratificación que puede estar estimulando su vinculación y permanencia en las actividades mineras. Por lo tanto, es probable que a menos que ellos perciban que sus padres pueden mantener el mismo nivel de vida prescindiendo de sus ingresos podría resultar difícil aislarlos de esta actividad.

9. La mayoría de ellos manifiestan sentirse bien con su trabajo y aunque hay unas variaciones muy mínimas, no hay diferencias importantes entre los más pequeños y los más grandes en cuanto al nivel de satisfacción expresado. Llama la atención la forma como los niños y niñas han ido “aceptando” el trabajo hasta el punto de sentir satisfacción con una labor que les demanda un gran esfuerzo físico y tiene serios riesgos apareados. Es posible que, dado lo evidente de sus difíciles condiciones económicas, es más sencillo (en términos psicológicos) persuadirse de que el trabajo les gusta para evitar la tensión que implica para un menor de edad estar haciendo algo que no le gusta pero que sabe que no tiene alternativa de dejar de hacer, dadas las necesidades de su familia.

10. Los datos del estudio demuestran que el trabajo infantil en la minería de oro lo están realizando los niños y niñas en condiciones de altísimo riesgo y les está demandando unos esfuerzos inadmisibles para su edad. Si ya de por sí estas son condiciones difíciles de afrontar para cualquier adulto mucho más lo son para niños y niñas tan pequeños, por lo cual es urgente poner en marcha medidas tendientes a la eliminación de este tipo de trabajo.

11. Aunque la accidentalidad no es muy significativa, es insuficiente evaluar los riesgos a partir de la accidentalidad “física”, porque es probable que los mayores efectos de la actividad minera sobre los niños y niñas se estén produciendo a nivel psicológico, aspecto que no fue posible abordar en este estudio pero que debe contemplarse en futuras investigaciones sobre el problema. Los efectos psicológicos son totalmente objetivos, pueden evaluarse y pueden identificarse acciones para atenderlos y son quizás de más impacto para el correcto desarrollo humano de estos menores de edad



por lo que su comprensión podría dar pistas más concretas para erradicar este tipo de labor en los niños y niñas.

12. Estos niños y niñas tienen una dedicación laboral equivalente en horas semanales a casi medio tiempo, generan ingresos por estas actividades, están expuestos a todos los riesgos apareados a ellas, pero a cambio no gozan de ninguno de los derechos a los que deberían aspirar como trabajadores. En otras palabras, están cediendo su infancia y su juventud en aras de conseguir unos recursos, muy precarios en algunos casos, pero esto no les representa para ellos casi nada en términos de mejoramiento de sus condiciones de vida presente ni de seguridades laborales futuras.

En relación con el uso del tiempo de los niños y niñas en las zonas mineras

13. Estos menores de edad tienen un uso muy intensivo del tiempo: las niñas y niños mineros que más tiempo ocupan en la extracción de oro son los que trabajan de manera independiente: dedican en promedio 16.1 horas a la semana a esta labor. Los que trabajan colaborando con sus padres, destinan casi 15 horas a la semana. Los hombres que trabajan independientes dedican en promedio 5 horas más a la semana que las niñas, mientras que ellas ocupan en promedio 3 horas más que los hombres en actividades domésticas (18.9 y 16 horas respectivamente).

56 14. Solamente se encontraron 7 niños y 5 niñas entre los 5 y los 11 años, del grupo de no trabajadores que estaban dedicados exclusivamente al estudio. Por el contrario, la mayoría de ellos combinan el colegio, con el trabajo en las minas y las tareas domésticas (32.7%). El siguiente gran porcentaje lo conforma el grupo de niños que combinan estudio y colaboración en el hogar (17.2%). En el caso de los mineros el porcentaje de niños y niñas que combinan las tres actividades asciende a 84%, siendo este el grupo que presenta el uso más intensivo del tiempo. Lo anterior sin contar con que muchos niños realizan otros oficios que no se registraron en la encuesta pero sobre los cuales hablaron en las entrevistas, tales como salir a vender mazamorra a la calle, trabajar en casa de familiares los fines de semana a cambio de comida, cargar plátano y cartón, entre otras. En este contexto, no es claro cuánto tiempo queda disponible para estudiar, hacer tareas, leer o realizar cualquier otra actividad académica extraescolar, y menos aún, no es claro cuánto tiempo queda para actividades recreativas.

15. Tanto los niños y niñas que trabajan, como los que no trabajan, reportan que en su tiempo libre juegan o practican algún deporte, hacen tareas y ven televisión. Sin embargo, a través de las entrevistas se manifestó que además de esas actividades, los niños dedican su tiempo libre a buscar trabajo o a lavar ropa en el río y las niñas, cuyo concepto de tiempo libre está muy asociado con las tareas domésticas, dedican este tiempo a cargar plátano, *“ganándose así algún peso”* o van a la mina *“a lavar y*



amasar tierra para sacar el oro". La dedicación de los menores de edad al trabajo es tan común, que incluso cuando se les pregunta qué es lo que más quisieran estar haciendo en este momento, la mayoría de ellos responde que "estudiar y trabajar al mismo tiempo".

16. Los datos anteriores son reveladores porque señalan que entre más temprano se habitúen los menores de edad al trabajo, más difícil es que ellos perciban otras opciones de vida posibles y una vez que ya ingresan a las minas, ya sea por gusto que le han cogido al trabajo, o por justificar racionalmente la situación en la que están, no se imaginan querer estar haciendo otra cosa distinta a la de combinar las dos labores. Por lo tanto es fundamental, en el programa de intervención priorizar acciones preventivas en el grupo de edad de 5 a 7 años que no están trabajando todavía.

En relación con la situación de educación de los menores de edad mineros y no mineros

17. De los 793 niños y niñas encuestadas, el 16.5% de ellos no saben leer ni escribir y proporcionalmente hay más niños y niñas analfabetas mayores de ocho años dentro del grupo de trabajadores (40%) que dentro del grupo de no trabajadores (12%). Asimismo, por sexo se observan más niños que niñas analfabetas mayores de 8 años (29.6 y 22.3% respectivamente). En ninguno de los rangos de edad se observan diferencias en el número de años aprobados entre los menores de edad que trabajan y los que no trabajan.

18. La inasistencia escolar no es muy alta en Condoto. De los 793 niños y niñas en edad escolar, 30 de ellos que representan el 4.8% no asiste al colegio, siendo este porcentaje mayor entre los trabajadores (5.7%) que entre los no trabajadores (2.8%). El mayor porcentaje de inasistencia está entre los niños y niñas mineros de 14 a 17 años (68%), mientras en los no mineros es porcentaje en ese grupo de edad es de 28.6%.

19. La razón de inasistencia escolar aducida con mayor frecuencia por los niños y niñas que trabajan es que no les gusta el estudio, aunque analizando los datos en conjunto las tres razones principales son: la falta de dinero de los padres, tener que trabajar o buscar trabajo y tener que encargarse de los oficios domésticos (esta última razón expresada principalmente por las niñas no mineras de 14 a 17 años). Este dato muestra que el tema del trabajo doméstico infantil es un asunto crítico para asegurar la permanencia de las niñas en el sistema escolar, dado que son ellas las que empiezan a reemplazar desde muy pequeñas a sus madres en las actividades del hogar y en el cuidado de los hermanos menores.

20. En general todos los adultos entrevistados en Condoto coinciden con la opinión



de los niños de que la educación es buena, destacan como un logro importante haber aumentado el alfabetismo dentro de sus habitantes y contar con el bachillerato, con universidades en sitios cercanos como Istmina y con el SENA. Asimismo, el incremento del ingreso de jóvenes a la educación superior se ve reflejado ya, según ellos, en la presencia de un número importante de profesionales capacitados. En general los resultados sobre este tema indican que Condoto es una comunidad con una alta valoración por la educación, actitud que debe aprovecharse para crear las condiciones que mantengan el impulso que poco a poco han venido tomando estas comunidades para formar a sus niños y jóvenes aún en condiciones económicas tan precarias.

En relación con la situación de salud los menores de edad mineros y no mineros

21. En general los menores de edad encuestados tienen una salud precaria; casi el 60% de ellos reportaron haber estado enfermos recientemente, sin que se observen diferencias entre los trabajadores y los no trabajadores. No obstante, a pesar del porcentaje de niños y niñas que reportan haber estado enfermos recientemente, casi el 50% de ellos consultó al médico hace más de un año y la mayoría no tienen carné de SISBEN.

58 22. La información cualitativa señala que la enfermedad más común es el paludismo, atribuido a los charcos que quedan en los sitios donde se explota el oro con las retroexcavadoras, charcos en los cuales se crían los zancudos transmisores de la enfermedad. Otras enfermedades frecuentes en los niños son el tifo, la gripa, la diarrea, infecciones en la piel y parásitos. Según los padres, por la exposición al sol también se presenta en los niños mucha fiebre y dolor de cabeza. Aunque no hay diferencias en las enfermedades de los mineros y los no mineros, estos últimos en su mayoría relacionan su enfermedad con el trabajo de minería. Las enfermedades cutáneas también son atribuidas por los pobladores a la contaminación del río por la actividad minera porque se hacen pozos enormes que se llenan con la lluvia y donde se vierten todo tipo de desechos incluido el mercurio que se usa para clasificar el oro y el platino. Los niños acostumbran jugar y bañarse en estos lugares propiciando que se les presenten afecciones en la piel.

23. La alimentación está asociada con los problemas de salud de los niños en Condoto porque, dados los pocos ingresos económicos que tienen las familias las necesidades alimenticias no se cubren adecuadamente. Los reportes señalan que los niños comen a veces sólo una comida al día y en la escuela comen regularmente pan o refrescos. Debido a que sus padres trabajan, durante la semana es común que sean los niños los que deban preparar sus alimentos que se basa en un plato de arroz, o un plátano asado, o un pocillo de agua de panela.

24. No obstante, a pesar de las difíciles condiciones económicas que aquejan a esta



población los padres mantienen la expectativa de que sus hijos terminen sus estudios de bachillerato y puedan seguir a la universidad. Sin embargo, estas expectativas se estrellan con la realidad de que dependen de la mina y lo que ganan allí no alcanza para suplir las necesidades presentes y mucho menos para realizar sueños futuros. Por eso anhelan recibir becas para sus hijos y preferirían que el futuro de ellos no fuera en las minas.

Situación general de los jefes de hogar y cónyuges de los hogares mineros

25. Se encuestaron a 575 adultos, la mayoría de ellos mayores de 45 años. Aunque el máximo nivel educativo alcanzado por la mayoría de los adultos es el de primaria, casi un 30% de los adultos hombres y mujeres de todas las edades, pero principalmente de 26 a 35 años, han alcanzado el nivel de secundaria lo que confirma la alta valoración que tienen estas poblaciones hacia la educación.

26. En Condoto, es alto el porcentaje de hogares con jefatura femenina (51.2%), la mayoría de ellas solas, considerando que solamente hay 20 cónyuges hombres.

27. Aunque la minería es un renglón productivo determinante en la zona, solamente se dedican a esta actividad un poco más de la mitad de los jefes y casi la mitad de las cónyuges, los demás se dedican a la explotación maderera, la pesca artesanal, la agricultura y al trabajo doméstico. Los ingresos de los adultos son bajísimos. Un poco más del 70% de los jefes de hogar apenas gana el 17% del salario mínimo legal vigente a la fecha que es \$286.000.

28. Los datos corroboran el nivel de informalidad en el que se desarrolla la minería artesanal. La mayoría de los adultos se dedican al “bareque” o “masamorreo”, es decir, a lavar tierra para extraer el oro, casi el 70% trabaja en explotaciones que se denominan “libres” y el 80% de ello no tienen carné de SISBEN que se supone deben tenerlo todas las personas en condiciones de pobreza como en las que viven estas familias de Condoto.

En relación con la dinámica social y cultural alrededor de la explotación de oro

29. A pesar del esfuerzo que demanda, la minería del oro es una actividad valorada más que cualquier otra porque permite a los pobladores obtener un beneficio inmediato (contrario a lo que sucede con las labores agrícolas cuyo beneficio se ve a más largo plazo). Asimismo es una actividad respetada, por la tradición que entraña y alrededor de ella se han estructurado valores y creencias que la mantienen. Por un lado se considera un trabajo “honrado”, cuyo amor se debe inculcar a los niños desde pequeños, porque es el que les va a permitir ganarse el sustento en el futuro; por otro lado existen creencias asociadas a la minería de oro como por ejemplo que “*el minero no debe ser*



una persona ambiciosa, porque eso les da mala espalda y espantan el oro.

30. Sin embargo, a pesar de estas valoraciones, en el presente, es una actividad que se encuentra en crisis, por lo que las personas que trabajan en ella muestran escepticismo y “desencanto” ante su futuro. Aunque en el pasado, gracias a ella los padres pudieron formar hijos profesionales, construir sus casas y equiparlas, y alrededor de esta actividad se generaban lazos de solidaridad y familiaridad entre los habitantes, hoy por la tecnificación de la minería esa solidaridad se ha perdido, las personas apenas sobreviven con lo que producen y el ambiente se ha deteriorado de manera preocupante.

31. En este contexto y en un momento en que los mineros expresan tanto desencanto con una actividad tradicional que formaba parte de la propia cultura, es posible pensar que sea propicio generar con los pobladores alternativas productivas que mejoren sus condiciones de vida y por lo tanto es quizás un momento oportuno para que los programas orientados a erradicar el trabajo infantil tengan éxito. Considerando la alta valoración de esta comunidad por el estudio de los niños y niñas, seguramente de contar los padres con alternativas que les permitan a sus hijos continuar en el sistema escolar, ellos van a apoyar la salida de los menores de edad de las actividades mineras. No pareciera percibirse en ellos un deseo por mantenerse a cualquier costa en estas actividades por lo que quizás el Programa de intervención es muy oportuno y quizás va a ser bien acogido por esta comunidad.



ANEXOS

CUADROS RESUMENES MUNICIPIO DE ANDES EN NARIÑO (ORO) Total Menores encuestados: 267 (30.7%)

Porcentaje de niños y niñas en las diferentes actividades

Actividades	Trabajan		No Trabajan		Total Trabajan	Total no Trabajan	Total General
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer			
	%	%	%	%			
Colegio /Hogar							
Colegio			4,2	5,0		4,7	2,0
Colegio /Trabaja minería /Hogar			0,0				
Hogar			95,8	95,0		95,3	40,4
Trabaja minería /Hogar							
Colegio /Trabaja minería							
Solo Trabaja minería	100,0	100,0			100,0		57,6

Tipo de labor minera que realizan los niños y niñas por edad

Labor Minera	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
* Actividades de extracción	57,1	80,8	77,4	68,3	72,6	68,4	71,4	52,2	40,0	57,9	67,2
* Actividades de procesamiento	14,3	7,7	0,0	11,7	8,5	5,3	7,1	8,7	12,0	8,4	8,5
* Actividades de fabricación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
* Otras actividades	28,6	11,5	22,6	20,0	18,9	26,3	21,4	39,1	48,0	33,7	24,3

Promedio de horas semanales en cada actividad

Actividades	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	Prom.	Prom.	Prom.	%	Prom.	Prom.	Prom.	Prom.	%	Prom.	Prom.
a. Asistir al colegio	32.0	32.5	31.9	31.6	32.1	30.7	32.2	31.6	33.4	31.9	32.0
b. Colaborar en la minería	21.2	21.8	33.3	36.9	29.0	16.3	19.6	25.3	28.1	22.4	26.5
c. Trabajar independiente	0.0	18.0	33.3	30.5	30.4	0.0	0.0	0.0	46.0	46.0	32.8
d. Oficios del Hogar	20.1	22.0	23.1	18.7	20.8	21.3	22.5	25.7	27.7	24.1	22.6



Jornada laboral por sexo y edad

Jornada Laboral	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. En la mañana	29,2	10,0	39,5	43,2	32,7	31,6	20,0	29,6	37,9	29,5	31,6
b. En la tarde	70,8	88,0	58,1	54,5	65,4	68,4	76,7	66,7	62,1	68,6	66,5
c. En la noche	0,0	2,0	2,3	2,3	2,0	0,0	3,3	3,7	0,0	1,9	1,9

Tipo de ingresos mensuales por sexo y edad

Tipo de Ingresos	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. En dinero	23.8	20.8	32.3	60.0	37.6	10.5	7.1	13.0	24.0	13.7	28.8
b. En especie	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
c. No le pagan	76.2	79.2	67.7	40.0	62.4	89.5	92.9	87.0	76.0	86.3	71.2

62

Beneficiario de los ingresos por sexo y edad

Beneficiario	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. El mismo	80,0	81,8	90,0	94,4	90,3	50,0	0,0	100,0	100,0	76,9	88,0
b. Los padres	20,0	18,2	10,0	5,6	9,7	50,0	100,0	0,0	0,0	23,1	12,0
c. Otros familiares	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
d. Una persona distinta de la familia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Razones de los niños y niñas para trabajar en la minería por edad

Razones	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Porque la situación económica familiar es difícil	37,7	32,1	36,8	31,8	33,6	33,3	34,7	36,1	38,7	35,8	34,4
b. Debe costearse el estudio	0,0	1,5	1,3	4,5	2,4	4,2	1,4	0,0	0,0	1,2	2,0
c. Debe ayudar con los gastos de la casa	9,4	8,0	11,8	16,9	12,1	14,6	18,1	14,8	12,9	15,2	13,3
d. Porque el trabajo lo forma y lo hace honrado	24,5	30,7	25,0	20,1	25,0	29,2	22,2	19,7	27,4	24,3	24,7
e. Porque lo aleja de los vicios	26,4	21,9	15,8	18,2	20,0	14,6	22,2	26,2	12,9	19,3	19,8
f. Le gusta trabajar para tener su propio dinero	1,9	5,1	9,2	8,4	6,7	4,2	1,4	3,3	8,1	4,1	5,7
g. Otra razón	0,0	0,7	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2



Principales problemas identificados por los niños y niñas en el trabajo de las minas

Problemas del trabajo	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. Es mal remunerado	28,6	24,5	21,2	38,7	30,3	25,0	13,3	12,0	24,0	18,0	25,9
b. Existe mala organización en el trabajo	4,8	6,1	6,1	2,7	4,5	15,0	6,7	8,0	0,0	7,0	5,4
c. El trabajo que desarrolla está mal visto	0,0	0,0	3,0	0,0	0,6	5,0	3,3	4,0	0,0	3,0	1,4
d. Exige mucho esfuerzo físico	66,7	65,3	69,7	57,3	62,9	50,0	70,0	56,0	64,0	61,0	62,2
e. Hay malas relaciones con sus compañeros	0,0	2,0	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4
f. Otra razón	0,0	2,0	0,0	1,3	1,1	5,0	6,7	20,0	12,0	11,0	4,7

Riesgos a los que se exponen los niños y las niñas por el trabajo en las minas

Riesgos	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. Ruidos, vibraciones o choques molestos	20,0	18,6	24,3	25,8	22,5	11,1	30,0	9,4	7,1	14,9	20,3
b. Temperaturas extremas	11,4	11,0	11,4	12,9	11,8	3,7	0,0	0,0	9,5	3,5	9,4
c. Exposiciones a tóxicos	20,0	12,7	12,9	12,9	13,5	0,0	0,0	0,0	2,4	0,7	9,8
d. Olores fuertes o presencia de polvo en el ambiente	11,4	10,2	14,3	9,7	11,0	3,7	0,0	6,3	0,0	2,1	8,4
e. Picaduras de insectos y/o mordeduras de animales	22,9	23,7	17,1	12,9	18,4	29,6	40,0	43,8	47,6	41,1	25,0
f. Exposición permanente a variaciones climáticas	8,6	16,1	12,9	15,3	14,4	37,0	30,0	31,3	23,8	29,8	18,9
g. Tratos indebidos o presiones psicológicas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
h. Jornadas de trabajo muy largas	0,0	1,7	1,4	3,2	2,0	3,7	0,0	3,1	0,0	1,4	1,8
i. Falta de herramientas o implementos de trabajo adecuados	0,0	2,5	2,9	3,2	2,6	3,7	0,0	0,0	4,8	2,1	2,5
j. Presión o acoso por parte de las autoridades	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
k. Ninguno de los anteriores	5,7	3,4	2,9	4,0	3,7	7,4	0,0	6,3	4,8	4,3	3,9



CUADROS RESUMENES MUNICIPIO DE MARMATO EN CALDAS (ORO)

Total Menores encuestados: 57

Porcentaje de niños y niñas en las diferentes actividades

Actividades	Trabajan		No Trabajan		Total	Total	Total
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer			
	%	%	%	%			
Colegio /Hogar							
Colegio /			16,2	12,8		14,5	13,0
Colegio /Trabaja minería /Hogar							
Hogar			83,8	87,2		85,5	77,0
Trabaja minería /Hogar							
Colegio /Trabaja minería /							
Solo Trabaja minería	100,0	100,0			100,0		10,0

Tipo de labor minera que realizan los niños y niñas por edad

Labor Minera	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
* Actividades de extracción	0,0	83.3	60,0	70,6	73.5	0,0	0,0	66.7	100,0	71.4	73.2
* Actividades de procesamiento	0,0	8.3	0,0	11,8	8.8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	7.3
* Actividades de fabricación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
* Otras actividades	0,0	8.3	40,0	17.6	17.6	0,0	100,0	33.3	0,0	28.6	19.5

Promedio de horas semanales en cada actividad

Actividades	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	Prom.	Prom.	Prom.	%		Prom.	Prom.	Prom.	%		
a. Asistir al colegio	28,2	31,1	29,8	30,7	30,0	30,2	30,3	33,1	31,0	30,7	30,4
b. Colaborar en la minería	0,0	12,0	4,6	12,6	10,5	0,0	0,0	5,0	5,5	5,3	9,9
c. Trabajar independiente	0,0	19,0	0,0	31,0	29,2	0,0	6,5	20,0	10,0	12,6	24,6
d. Oficios del Hoar	12,0	14,9	14,7	14,6	14,0	12,9	14,0	17,4	18,1	15,0	14,6



Jornada laboral por sexo y edad

Jornada Laboral	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. En la mañana	0,0	33,3	60,0	36,4	38,5	0,0	0,0	0,0	66,7	25,0	36,2
b. En la tarde	0,0	66,7	40,0	63,6	61,5	0,0	100,0	100,0	33,3	75,0	63,8
c. En la noche	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Tipo de ingresos mensuales por sexo y edad

Tipo de Ingresos	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. En dinero	0,0	75,0	20,0	94,1	76,5	0,0	100,0	66,7	66,7	75,0	76,2
b. En especie	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
c. No le pagan	0,0	25,0	80,0	5,9	23,5	0,0	0,0	33,3	33,3	25,0	23,8

Beneficiario de los ingresos por sexo y edad

Beneficiario	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. El mismo	0,0	100,0	100,0	93,8	96,2	0,0	100,0	50,0	50,0	66,7	90,6
b. Los padres	0,0	0,0	0,0	6,3	3,8	0,0	0,0	50,0	50,0	33,3	9,4
c. Otros familiares	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
d. Una persona distinta de la familia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Razones de los niños y niñas para trabajar en la minería por edad

Razones	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. Porque la situación económica familiar es difícil	0,0	14,3	40,0	25,8	24,2	0,0	0,0	20,0	20,0	14,3	22,4
b. Debe costearse el estudio	0,0	9,5	0,0	0,0	3,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,6
c. Debe ayudar con los gastos de la casa	0,0	9,5	10,0	3,2	6,5	0,0	50,0	20,0	0,0	21,4	9,2
d. Porque el trabajo lo forma y lo hace honrado	0,0	23,8	30,0	22,6	24,2	0,0	25,0	40,0	40,0	35,7	26,3
e. Porque lo aleja de los vicios	0,0	4,8	0,0	12,9	8,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	6,6
f. Le gusta trabajar para tener su propio dinero	0,0	38,1	20,0	32,3	32,3	0,0	25,0	20,0	20,0	21,4	30,3
g. Otra razón	0,0	0,0	0,0	3,2	1,6	0,0	0,0	0,0	20,0	7,1	2,6

65



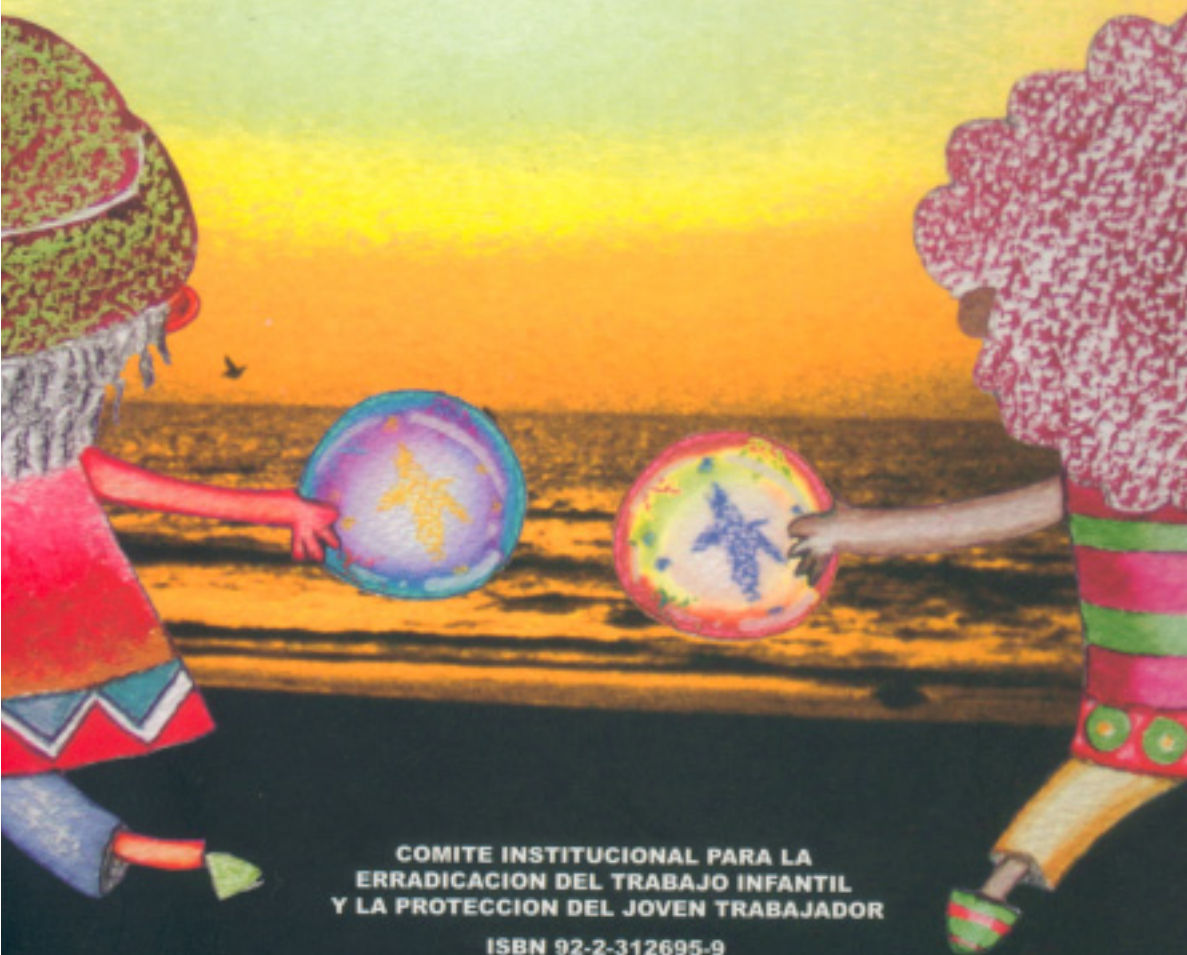
Principales problemas identificados por los niños y niñas en el trabajo de las minas

Problemas del trabajo	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Es mal remunerado	0,0	25,0	0,0	35,0	26,3	0,0	0,0	33,3	33,3	25,0	26,1
b. Existe mala organización en el trabajo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
c. El trabajo que desarrolla está mal visto	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
d. Exige mucho esfuerzo físico	0,0	41,7	83,3	40,0	47,4	0,0	50,0	33,3	33,3	37,5	45,7
e. Hay malas relaciones con sus compañeros	0,0	0,0	0,0	5,0	2,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,2
f. Otra razón	0,0	33,3	16,7	20,0	23,7	0,0	50,0	33,3	33,3	37,5	26,1

Riesgos a los que se exponen los niños y las niñas por el trabajo en las minas

Riesgos	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%		%	%	%	%		
a. Ruidos, vibraciones o choques molestos	0,0	28,6	22,2	14,3	20,5	0,0	0,0	0,0	20,0	9,1	18,2
b. Temperaturas extremas	0,0	7,1	0,0	0,0	2,3	0,0	66,7	33,3	0,0	27,3	7,3
c. Exposiciones a tóxicos	0,0	7,1	0,0	4,8	4,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,6
d. Olores fuertes o presencia de polvo en el ambiente	0,0	0,0	22,2	0,0	4,5	0,0	0,0	0,0	20,0	9,1	5,5
e. Picaduras de insectos y/o mordeduras de animales	0,0	14,3	44,4	9,5	18,2	0,0	33,3	0,0	20,0	18,2	18,2
f. Exposición permanente a variaciones climáticas	0,0	21,4	11,1	19,0	18,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	14,5
g. Tratos indebidos o presiones psicológicas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
h. Jornadas de trabajo muy largas	0,0	7,1	0,0	14,3	9,1	0,0	0,0	0,0	20,0	9,1	9,1
i. Falta de herramientas o implementos de trabajo adecuados	0,0	0,0	0,0	4,8	2,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,8
j. Presión o acoso por parte de las autoridades	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
k. Ninguno de los anteriores	0,0	14,3	0,0	33,3	20,5	0,0	0,0	66,7	20,0	27,3	21,8





COMITE INSTITUCIONAL PARA LA
ERRADICACION DEL TRABAJO INFANTIL
Y LA PROTECCION DEL JOVEN TRABAJADOR

ISBN 92-2-312695-9